

Las mujeres del sur rompen el silencio

Mujer, pobre e indígena. La persona que reúna estas tres características tiene una altísima probabilidad de sufrir violencia en América Latina, denuncia en su nueva campaña Manos Unidas. Procedente de campos de refugiados en África, una religiosa ve-

druna relata que prácticamente todas las mujeres que trató en contextos de conflicto habían sido violadas, incluidas las religiosas. «No somos una Iglesia aparte, vivimos lo que vive la gente, porque nuestra idea de misión no es estar detrás de un muro», afir-

ma. La novedad es que el discurso dominante empieza a ser el de mujeres que dicen basta. «Hay que romper el silencio; no somos menores de edad; no hay nada que tengamos que dejar escondido», añade la misionera. Editorial y págs. 8-10

REUTERS/Lucy Nicholson



Mundo

Católicos y ortodoxos debaten sobre el primado de Roma hoy

Tres años después del encuentro entre el Papa y el patriarca de Moscú, el responsable vaticano del diálogo con las Iglesias ortodoxas orientales, Hyacinthe Destivelle, reconoce que la ruptura entre rusos y constantinoplos por la crisis ucraniana entorpece el ecumenismo, pero no hasta el punto de frenarlo. El diálogo con la ortodoxia ha entrado en una nueva fase, de cara a buscar para el tercer milenio «un modo de ejercer el primado del Obispo de Roma reconocido por unos y otros». Pág. 11

España

La escuela católica ve poco futuro en la reforma del Gobierno

Escuelas Católicas (EC) no se cierra al diálogo con el Gobierno sobre el proyecto de ley educativa. Ha habido hasta ahora tres reuniones, pero las discrepancias siguen siendo «de fondo». «Están muy condicionados por los apoyos parlamentarios y porque la derogación de la Lomce se ha convertido en un trofeo político», dice José María Alvira, secretario general de EC. Pese a todo, la patronal de enseñanza duda de que el proyecto termine convirtiéndose en ley o, en su caso, llegue a aplicarse. Editorial y págs. 12/13

Cultura

El Arquitecto detrás del arquitecto

Antonio Gaudí encontró su inspiración para sus obras en las fuertes experiencias que vivió desde niño de unión con Dios a través de la naturaleza. Así lo muestra la asociación cultural Nártex, en la sexta edición del seminario *Gaudí y la naturaleza* que organiza en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Pág. 22/23

EFE/ Enric Fontcuberta





Hospital de campaña

Sandra Román*

Entre ir y venir

La vida de un profesor de Religión pasa en ocasiones por jornadas que solo se pueden completar a base de kilómetros y de compartir centros, muchas veces en entornos rurales, que obligan a vivir fuera del hogar durante la semana. Y si hay suerte y la economía lo permite, poder volver a casa los fines de semana, a lo que se suma tener que pagar un alquiler, aún mayor que la hipoteca. Y el combustible del coche. Al final, si eres sustituto, te conviertes en un nómada.

Muchos de nosotros recorremos o hemos recorrido con ilusión más de 200 kilómetros diarios, levantándonos a las cinco de la mañana para encontrarnos con tres, dos o incluso con un solo alumno por aula. Y en lo que a mí respecta puedo asegurar que yo lo he hecho con el mismo entusiasmo con el que hoy me encuentro con una clase de 32; que nuestras programaciones están preparadas con el mismo mimo y dedicación, buscando la innovación y lo mejor para nuestros alumnos porque seguimos creyendo que nuestra asignatura merece la pena y que, sin ella, a nuestros chicos y chicas les faltaría algo; que nuestras aulas y pasillos

son espacio de vida, de formación, de encuentro con realidades que de otro modo no conocerían porque no siempre sus entornos sociales y familiares se lo permiten. Por eso buscamos que nuestras clases y nuestra asignatura sean espacios abiertos a al estudio, pero también a la creatividad y, para ello, los profes de Religión formamos a través de cursos, seminarios y grupos de trabajos, en metodologías innovadoras de aprendizaje que ayudan al alumnado a tener una visión crítica de su cultura y de las realidades sociales a través de proyectos de aprendizaje y servicio, de las inteligencias múltiples, de trabajos cooperativos y por proyectos... El reto, en definitiva, es seguir formando a personas comprometidas -aunque podamos tener a solo tres o cuatro- en el marco del Evangelio, personas íntegras y *religadas*.

Es cierto que para muchos nuestro trabajo como profesores de Religión puede parecer desfasado y de otra época. Pero nada más lejos de la realidad. Que no nos cansemos nunca de este ir y venir aunque lo hagamos andando.

*Profesora de Religión.
IES Emilio Castelar. Madrid



Periferias

Alberto Gatón Lasheras*

Las familias de los militares

En los actos más solemnes, en los más festivos como la celebración del patrón de la brigada, del regimiento, del batallón, del barco, en las despedidas y reunión de las promociones tras los 25 o 30 años fuera de las academias, en los homenajes a los caídos por España, en las juras de Bandera, siempre están ahí, detrás de cada uniforme de nuestros Ejércitos y Guardia Civil: nuestras familias.

Desde el soldado y el marinero hasta el militar de mayor empleo, las familias de los militares nos acompañan en la distancia de los lejanos destinos donde el peligro y el riesgo son mayores, y en la cercanía cotidiana de casa. Son nuestras familias, en especial cuando navegamos o cumplimos órdenes en las periferias de Occidente, las que iluminan el cumplimiento de nuestro deber, las que ocupan, cuando las obligaciones del servicio lo permiten, nuestra mente y nuestro corazón, las que rezan por nosotros con los niños pequeños arrodillados como ángeles antes de ir a dormir, y por quienes los desvelos y penalidades de cada operación internacional quedan en nada al meditar, con una sonrisa del alma, el amor familiar.

La esposa, los hijos, los padres, son el sentimiento más hermoso que late en el corazón de cada militar. Son parte de nuestra razón de ser. Son la esencia de la defensa de la patria, porque no hay patria sin familias. Son el motivo de nuestras mejores obras castrenses. Sin ellos nosotros no encontrariamos en el servicio cotidiano el sentido que implica darlo todo, hasta la vida, por la patria. Porque la patria son nuestras familias y amigos, nuestros compañeros y vecinos, nuestros hogares, pueblos y ciudades.

Sean estas líneas un homenaje a los que tanto sufren nuestras ausencias, padecen en silencio la preocupación por los peligros, atentados, combates en la línea del frente y en cada misión. Los que bregan con las dificultades cada jornada en nuestra casa, con los niños al colegio, los viajes obligados, las circunstancias cotidianas que permiten a nuestros hijos seguir con la normalidad de sus vidas en el domicilio, en el colegio y la universidad, en la vida. Son ellos, nuestras familias, los que rezan por nosotros y por quienes rezamos. Son lo más hermoso de nuestra vida militar.

*Capellán castrense



Desde la misión

Belén Gómez Valcárcel*

Jóvenes filipinos en misión

Estamos en una peregrinación o «viaje espiritual» de nueve años para prepararnos para el 500 aniversario de la llegada del cristianismo a Filipinas en 2021. El presidente de la Conferencia Episcopal, Rómulo G. Valles, con el lema oficial para el 2019 Jóvenes filipinos en misión: amados, dotados y capacitados, hacia suyo el desafío del Papa Francisco a los jóvenes en la JMJ 2013 en Brasil: «¡Hagan lío! Pero también ayuden a limpiarlo». Decía: «Un lío que engendre un corazón libre, un lío que traiga solidaridad, un lío que nos dé esperanza, un lío que venga de conocer a Jesús y saber que Dios, una vez que lo conozco, es mi fortaleza». «Despierten en nosotros a los pastores que somos, a sus ancianos, y reaviven el fuego de la fe, la esperanza y el amor en todos los miembros de la Iglesia para que juntos podamos caminar y servir a la Iglesia y a los jóvenes». Por eso qué mejor día que este jueves, fiesta de san Valentín, para hablaros de corazones apasionados y auténticos, capaces de seguir y dar la vida por Jesús, el más bello de los hombres, el enamorado que cree en el corazón joven.

Nuestros jóvenes con los que pasamos nuestro día a día, los que trabajan en campos de arroz y

Belén Gómez Valcárcel



maíz o en el mercado para poder estudiar, desde el 8 de febrero están en plena misión hasta el 18 de febrero junto con jóvenes de Japón y Corea del Sur. Es el segundo año que organizamos juntos esta misión que une a pueblos que una vez fueron enemigos pero que hoy, en sus jóvenes, quieren unirse y vivir como hermanos enriqueciéndose mutuamente de los dones que nuestro Padre del cielo regaló a cada uno para poner al servicio de los otros y ayudándose en

aquellos que es pobreza, ya sea material o espiritual. Pobrezas tenemos todos.

Ellos son amados por el Padre, dotados de Su pasión y capacitados para ser protagonistas de su propia historia tomándose en serio ese desafío que palpitá en el corazón de ser una misión en esta tierra.

*Misionera en Filipinas. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios

Enfoque

AFP/ Tiziana FABI



El diálogo en Venezuela, «inviable»

A pesar de las peticiones de que el Papa intervenga en la situación de Venezuela, lanzadas tanto por Nicolás Maduro como por Juan Guaidó, presidente interino que esta semana envió a una delegación al Vaticano, la Iglesia en el país ve la mediación en estos momentos «inviable», en palabras del cardenal Baltazar Porras, arzobispo de Mérida y administrador apostólico de Caracas. El prelado aludió a la recurrente estrategia de Maduro «cuando se ve con el agua al cuello», lo que hace «difícil que la oposición acepte iniciar negociaciones», a menos que estas tengan «el propósito de comenzar una transición». Siguen sin cumplirse las condiciones que planteó hace dos años la Santa Sede: elecciones libres, reconocimiento de la Asamblea Nacional y apertura de un canal humanitario.

CNS



EFE/ Andreu Dalmau



Trabajar por la reconciliación en Cataluña

Vivimos en la política tiempos de polarización y exaltación de los sentimientos. Cataluña es un ejemplo, más de actualidad que nunca por el inicio del juicio a los responsables del referéndum ilegal de hace un año. La tensión política se ha trasladado a la familias, a los colegios, a las parroquias..., y por ello tiene especial relevancia el mensaje que el provincial de los Jesuitas, Antonio España, ha dirigido a los miembros de la Compañía. Les pide que «continúen trabajando por la reconciliación». Y que midan «las declaraciones públicas en una sociedad que tiende a la polarización y absolutiza afirmaciones». Toca ahora ser humildes y evitar «justificar con argumentos evangélicos» las propias posturas políticas, ignorando la diversidad legítima de visiones dentro de la Iglesia.

Benedicto, bondad y fuerza

Benedicto XVI, de cuya renuncia se cumplieron esta semana seis años, fue «un Papa muy bueno; un pedazo de pan es más malo que él». Así lo recordaba su sucesor, Francisco, en el vuelo de vuelta de Abu Dabi. «Pero lo que se dice [sobre él] lo hace parecer también como débil, y de débil no tiene nada. Ha sido un hombre fuerte, un hombre consecuente». Hablaba de su actuación ante los casos de abusos, y de cómo desenterró casos que como prefecto de Doctrina de la Fe no había podido sacar adelante. Pero esa imagen de bondad y fortaleza unidas sea, probablemente, una de las más poderosas a la hora de describir y recordar su figura.



El análisis

Juan Vicente Boo

Francisco de Arabia

El primer viaje de un Papa a la península arábiga, cuna y corazón del Islam, ha marcado un paso histórico de ambas religiones para trabajar juntas por la paz y la libertad religiosa. Justo en el octavo centenario de la visita de Francisco de Asís al sultán de Egipto, Malek al-Kamel, los Emiratos celebran 2019 como Año de la Tolerancia.

El príncipe heredero de Abu Dabi y principal dirigente de los Emiratos, Mohamed bin Zayed al Nahyan, recibió a Francisco de modo espectacular en el Palacio Presidencial. El 4 de febrero, la guardia de honor beduina escoltaba a caballo y con grandes banderas de los Emiratos y del Vaticano el pequeño automóvil KIA negro del Papa. A su llegada a la explanada de honores, siete aviones a reacción trazaron una gigantesca bandera del Vaticano, amarilla y blanca, sobre el cielo de Abu Dabi.

Por la tarde, en el original Monumento al Fundador de los Emiratos, los gestos volvieron a hablar por sí solos en el encuentro interreligioso promovido por el Consejo Musulmán de Ancianos. El príncipe hizo su entrada llevando de una mano al Papa Francisco y de la otra al gran imán de Al-Azhar, Ahmed al Tayyeb, principal líder espiritual de 1.100 millones de musulmanes sunnies. Representantes de las religiones, diplomáticos y periodistas nos dimos cuenta de que los esfuerzos por la concordia estaban dando resultado.

Al final de sus discursos, el Papa y el Gran Imán sorprendieron al mundo firmando el *Documento sobre Fraternidad Humana*. El primer gran texto común de ambas religiones afirma que «Dios, el Omnipotente, no necesita ser defendido por nadie, y no desea que su nombre sea utilizado para aterrorizar a la gente».

En un paso histórico para el Islam, el documento reconoce «el concepto de ciudadanía» y la «libertad de credo, de pensamiento, de expresión y de acción». Por eso «condena que se obligue a la gente a adherir a una religión», y afirma que «la protección de los lugares de culto -templos, iglesias y mezquitas- es un deber garantizado por las religiones».

Al día siguiente, el Papa celebraba en la Ciudad Deportiva Zayed una Misa con 150.000 fieles, la más multitudinaria en un país musulmán, superando el récord de 100.000 establecido en Bangladesh en 2017. El concepto religioso de Fraternidad Humana se abre paso.

Sumario

Nº 1.107 - del 14
al 20 de febrero de
2019

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-11 Mundo: Hans Zollner explica cómo será la cumbre sobre abusos (págs. 6-7) 12-17 Es-

paña: Open Arms recibe el apoyo del Papa (pág. 13). Cáritas Madrid amplía sus servicios a mujeres y a menas (págs. 14-15) 18-19 Fe

y vida 20-26 Cultura: Congreso de la World Jurist Association en Madrid (pág. 21) 27 Pequealfa 28 La Contra

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Telé: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Dominguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Menores, pero también mujeres

▼ Una de cada tres mujeres en el planeta (el 35 %) ha sufrido violencia física o sexual. Y la Iglesia no es inmune

Cuando el Papa, a su regreso de Abu Dabi, hablaba de «esclavitud sexual» en algunas congregaciones, probablemente no se refería solo a la comunidad francesa de Saint Jean. En junio, según acaba de conocerse, el Pontífice recibió una carta de diez monjas chilenas que denunciaban haber sido tratadas como «esclavas» y sufrido abusos en Málaga y Granada a manos de tres sacerdotes españoles y otro chileno, escándalos que supuestamente la congregación conocía y optó por ocultar. El asunto está en manos de la justicia civil y de la canónica, que deberán esclarecer los hechos, pero en todo caso este suceso recuerda que la lacra de los abusos sexuales no afecta solo a menores sino también a mujeres adultas, religiosas o no, sobre las que el depredador ejerce algún tipo de autoridad espiritual o jerárquica.

No es un tema que pueda sorprender a estas alturas. Según un estudio realizado por la ONU en 2017 (con datos de 2013), una de cada tres mujeres en el planeta (el 35 %) ha sufrido violencia

física o sexual. La Iglesia no podrá ser nunca completamente impermeable a los abusos sexuales, pero sí puede adoptar los mecanismos adecuados de prevención, acompañamiento a las víctimas y depuración de responsabilidades. Para luchar contra «todo tipo de tolerancia o encubrimiento y para erradicar de nuestras comunidades y de toda nuestra sociedad la cultura del abuso sexual, económico, de poder y de conciencia», como pedían el martes en una nota los obispos de Cataluña, es necesario comenzar poniendo en orden la propia casa.

La prioridad de la Santa Sede en estos momentos es -y debe serlo- la protección de los menores en entornos eclesiales, pero todos los avances en este terreno beneficiarán igualmente a las víctimas adultas. Al mismo tiempo, hace tiempo que en la agenda católica ha empezado a cobrar protagonismo la lucha contra la violencia machista, incluida la violencia sexual. Como destaca Manos Unidas en su nueva campaña, se trata de un gran lastre al desarrollo de los pueblos, que envenena además la convivencia esparciendo violencia por todos los rincones de la sociedad, una violencia que termina emergiendo de una forma u otra, y ante la que absolutamente nadie -ningún país ni institución- puede albergar la ilusión de ser inmune.

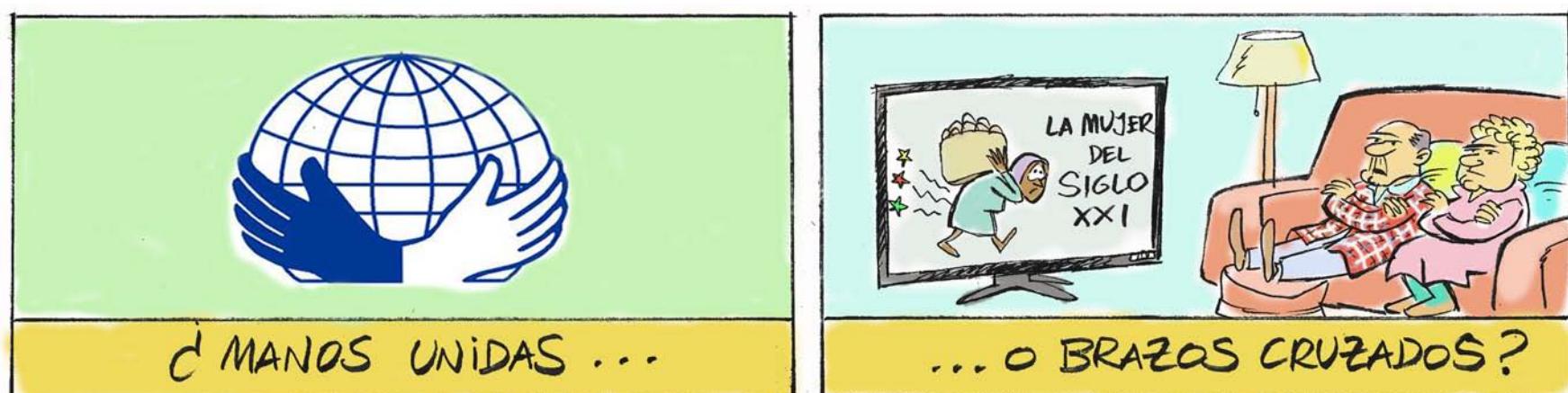
Reforma educativa, ¿cómo y con qué socios?

Según la ministra Celaá, en cuestión «de días» la reforma educativa será aprobada por el Consejo de Ministros. En las actuales circunstancias de debilidad parlamentaria, resulta una temeridad para el Ejecutivo seguir adelante con el proyecto, pero esta es una decisión que deben sopesar los socialistas. Lo realmente preocupante, sin embargo, es el empecinamiento después de haber dinamitado -meses antes de la moción de censura contra Rajoy- los intentos de alcanzar un pacto educativo de amplia base, que es lo que requiere una materia tan sensible

como esta. De ahí que, sin caer en alarmismos, exista en la escuela católica una cierta desazón: ¿Con quién y cómo quiere pactar la nueva ley Pedro Sánchez? En medio de estos debates se ha colado la presunta intención de Hacienda de obligar a los padres de la concertada a devolver las cantidades desgravadas por sus aportaciones voluntarias, con las que estos centros intentan paliar su problema de infrafinanciación. El ministerio dice que no hay nada nuevo, pero el revuelo generado refleja la preocupación ante lo imprevisible que en ocasiones se muestra el Gobierno.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

El Evangelio en Venezuela

Soy español y en Venezuela desde hace más de 18 años. Los últimos siete estoy en una zona muy pobre y también muy violenta. Nuestra misión es hacer presente en medio del caos el Amor gratuito de Dios hacia cada uno. En Venezuela hoy vemos cómo los odios, los rencores o las divisiones políticas separan a los hombres. Nosotros predicamos que Dios

ha amado tanto al hombre que ha enviado a un Salvador para nuestra justificación: Jesús de Nazaret. Dios sigue actuante en medio de nosotros. Parece muy pobre y hasta necio que Dios haya dispuesto salvar a la gente a través del anuncio de una Buena Noticia. Pero después de 2.000 años, cada vez que resuena en nuestros oídos el Evangelio es siempre nuevo, salvador y eficaz.

Guillermo María Alberto Hernández
Caracas (Venezuela)

Guillermo María Alberto Hernández



¡Gracias! Llegáis muy lejos

Queremos daros las gracias por la magnífica revista que nos ofrecéis semanalmente: cuidada, profética, plural y siempre relevante. Os leemos en familia desde Omán, donde residimos y trabajamos temporalmente. Nos hace sentirnos miembros de una Iglesia local, la de

Un Dios enamorado



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

Estas imágenes las ha captado el telescopio espacial Hubble del cúmulo estelar Westerlund 2. Sus colores y sus formas son maravillosos. Mi abuelo me enseñó que ningún pintor pinta los cuadros que pinta Dios. Los científicos constatan otro prodigo: el universo sigue transformándose en una cadena de reacciones químicas, estallidos y colisiones. Estas imágenes captan un instante en un ciclo de unos 13.700 millones de años, que es la edad estimada del Universo según la teoría del big bang.

Decía Rachel Carson, la madre del ecologismo, en *El sentido del asombro*, un librito felizmente publicado por Encuentro en 2012, que «una ma-

nera de abrir tus ojos a la belleza inapreciada es preguntarte a ti mismo: ¿qué pasaría si nunca lo hubiera visto? ¿Qué pasaría si supiera que no lo veré nunca otra vez?». Ciertamente no veremos nunca más estas imágenes de un momento ya pasado -esos gases, esa materia, esas reacciones en que la creación estalla; «yo estallo en mi creación», decía el Creador en el *Pórtico del misterio de la segunda virtud*, de Charles Péguy; -esas imágenes, digo, muestran algo que ya fue, pero podemos retener su belleza.

Kruschev afirmó que «Gagarin estuvo en el espacio, pero no vio a ningún Dios allí». En realidad, el astronauta nunca dijo tal cosa. Él vio, por primera vez y durante 108 minutos, en 1961, la infinita belleza del cosmos, pero no pronunció eso que Kruschev le atribuía. Bautizado y creyente, no sé qué debió de sentir al contemplar la Tierra desde la oscuridad y el infinito, pero estas fotos parecen invitar más bien a lo contrario.

Lejos de constatar una ausencia, este paisaje de resplandores indescriptibles parece sugerir una amistad que, como describió Frossard, «no era de la tierra»; y añadió: «Nunca me he acostumbrado a la existencia de Dios». Felices los que se asombran; mejor dicho, los que se siguen asombrando cada día con la gloria de la creación que celebró el profeta Daniel.

No hay mano humana que pinte estos cuadros, pero la inteligencia, la ciencia y la tecnología permiten captar un atisbo de esa otra mano gloriosa que creó un universo entero -«y vio que todo era muy bueno»- por puro amor. Este desierto al que, según Oseas, el Señor lleva al ser humano para seducirlo y amarlo «como en los días de su juventud» no es solo de arenas y oasis, sino de estrellas fugaces, cometas y caleidoscopios de constelaciones. Definitivamente, parafraseando la canción, Dios debe de estar locamente enamorado de nosotros.

NASA/ESA



nuestro querido Madrid, que es al mismo tiempo verdaderamente universal. Nos hace mucho bien. Pedimos al Señor por todos los que la hacéis posible. Sabed que llegáis muy lejos y muy profundo en vuestro empeño por anunciar el Reino. No desfallezcáis y seguid dando cabida a tantas voces y testimonios como componen esa gran sinfonía que es la Iglesia, en medio de un mundo necesitado de escucha, luz y calor.

Familia Fonseca García
Omán

Monseñor Aguirre, una luz

Monseñor Juan José Aguirre, obispo de Bangassou (República Centroafricana), lleva 38 años dando voz a los que no la tienen. Es un testigo inigualable de cómo se puede luchar por la libertad y arriesgar la propia vida. El amor de Jesús le ha llevado a poner su vida en riesgo haciendo de escudo humano para proteger a 2.000 musulmanes, a

enfrentarse a grupos islámicos y a rebeldes, a cuidar a enfermos de malaria y de sida, a mejorar las condiciones de vida de mujeres, niños y ancianos, a impulsar comités de reconciliación... Es una luz para todos de cómo llevar la paz y luchar por la justicia hasta las últimas consecuencias. El 22 de febrero, a las 16.30 horas, hablará en el colegio San Luis de los Franceses de Pozuelo de Alarcón.

Patricia Madrazo
Pozuelo de Alarcón (Madrid)

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

ABC



Universidad Pontificia Gregoriana



Hans Zollner entrega al Papa Francisco, un regalo hecho por una víctima de abusos sexuales cometidos por sacerdotes de Canadá, el 9 de octubre de 2015

La cumbre sobre los abusos es una «etapa» de una «larga carrera»

▼ Los abusos contra menores, dentro y fuera de la Iglesia, han existido, existen y continuarán existiendo. Es un hecho. Por eso, no se puede sostener que ese flagelo es «cosa de otro país» o de «otras culturas». Sería tanto como creer que el problema puede extirparse simplemente con normas o leyes. Para ir a fondo se requiere un cambio de actitud, asegura Hans Zollner, uno de los organizadores de la cumbre de presidentes de conferencias episcopales convocada por el Papa para abordar ese tema. Un encuentro que permitirá abrir la puerta al análisis de otros abusos, incluso contra mujeres consagradas

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

«No debemos ilusionarnos con que este mal desaparecerá completamente. Esta sería una ilusión

muy peligrosa, porque se pensaría que con una norma, con una ley, con medidas de prevención se podría quitar el mal de una vez y para siempre. No está en nuestras manos esto, este es un mal que ha existido siempre y continuará existiendo,

por desgracia. Lo que debemos hacer es despertarnos y empeñarnos con todas las fuerzas para que no suceda», anticipa el sacerdote jesuita, a pocos días del inicio de esa reunión que ha captado el interés de la prensa internacional.

Presidente del Centro para la Protección de los Menores de la Universidad Gregoriana de Roma y miembro de la Comisión para la Tutela de la Infancia del Vaticano, Zollner es quizás el mayor especialista en el tema. Por eso, Francisco lo incluyó entre los organizadores del encuentro de presidentes de episcopados, previsto del 21 al 24 de febrero en el Vaticano.

Interés personal del Papa

Entre otras cosas, el sacerdote jesuita anticipó cómo se dividirán los trabajos. El primer día estará dedicado a «la responsabilidad», el segundo a la «rendición de cuentas» y el tercero a «la transparencia». El Pontífice asistirá personalmente a todas y cada una de las sesiones, ya que «está muy empeñado», «se interesa personalmente» y «sigue de cerca las preparaciones».

«Por primera vez se pone sobre la mesa y claramente la cuestión sistémica; por primera vez se hablará del sistema de la Iglesia, su estructura, sus procedimientos y todo aquello que hace parte de un organismo tan complejo, grande, variado», dice Zollner.

Al reunirse el martes con la prensa internacional en un hotel de Roma, subrayó que el objetivo principal del encuentro es «educativo» y pretende transmitir a los obispos la gravedad de su ministerio en los campos pas-

toral, jurídico y espiritual. Se trata de una «etapa importante» en una «larga carrera» que la Iglesia católica comenzó hace 35 años: cuando en Estados Unidos explotaron los primeros escándalos.

Los abusos –añadió– ocupan una prioridad del pontificado de Jorge Mario Bergoglio; y ese fue el motivo por el cual convocó esta reunión, pero en tres días «no se puede cambiar toda la vida de la Iglesia». Por eso hay que rechazar consideraciones extremas, según las cuales este encuentro resolverá todos los problemas pendientes o, por el contrario, será un fracaso.

«Nosotros haremos lo posible y creemos que podrá surgir algo importante, especialmente por las aportaciones de personas de diversas proveniencias, de realidades y continentes», apuntó Zollner. De entrada, adelanta, la Iglesia necesitaría algunos cambios jurídicos y una mayor claridad en los procesos, pero esto no acabará por sí solo con un problema enraizado en una cierta mentalidad.

«Esta no es la solución definitiva y esa seguramente es la fuente de la desilusión de los católicos en los Estados Unidos, quienes pensaban que con el Protocolo de Dallas (establecido en 2004 por la conferencia episcopal de ese país) todo estaba resuelto. Pero no era así, se necesita la voluntad proactiva para poner en práctica el espíritu de la ley».

Investigaciones empíricas

En los últimos días el problema de los abusos (también sexuales) contra las mujeres consagradas irrumpió en la preparación de esta cumbre, por la explosión del caso de la comunidad de Saint Jean, el instituto religioso francés al cual se refirió el mismo Francisco públicamente al asegurar que sus integrantes fueron reducidas prácticamente a la esclavitud.

Al respecto, Zollner anticipó que durante la cumbre también se abordará este problema pero de manera tangencial, porque la crisis de los últimos días no cambiará el foco prioritario del encuentro, es decir la protección de los menores. «Entiendo que esto puede no bastar, se quisiera incluir todas las perspectivas, pero –y esta es una opinión personal– quiero que hablemos de los niños, que son los más indefensos, los más vulnerables y no tienen voz. Si nuestro trabajo es bueno, estoy seguro que podrá aplicarse a otra clase de abusos, como aquellos contra las mujeres o los adultos, que también suelen ser vulnerables», agregó.

Más adelante, el jesuita señaló que la única institución mundial que ha encargado investigaciones empíricas sobre el tema de los abusos es la Iglesia católica. Ni siquiera las otras religiones, iglesias cristianas u organismos sociales (deportivos, policiales, educativos) se han atrevido a analizar en profundidad este fenómeno. Pero para la Iglesia la transparencia debe seguir siendo la línea a seguir: «¿Existe una estadística de abusos en España?», cuestionó; e inmediatamente

«Quiero que hablemos de los niños, que son los más indefensos, los más vulnerables y no tienen voz. **Si nuestro trabajo es bueno, podrá aplicarse** a otra clase de abusos», como contra mujeres, adultos o religiosas

replicó: «Si no se conoce es porque, seguramente, no existe».

Por lo pronto, en el encuentro vaticano se escucharán testimonios de víctimas procedentes de diversos países, algunos africanos y asiáticos. Pero los presidentes de las conferencias episcopales ya fueron invitados a reunirse con afectados en sus respectivos países. Esta invitación, explicó

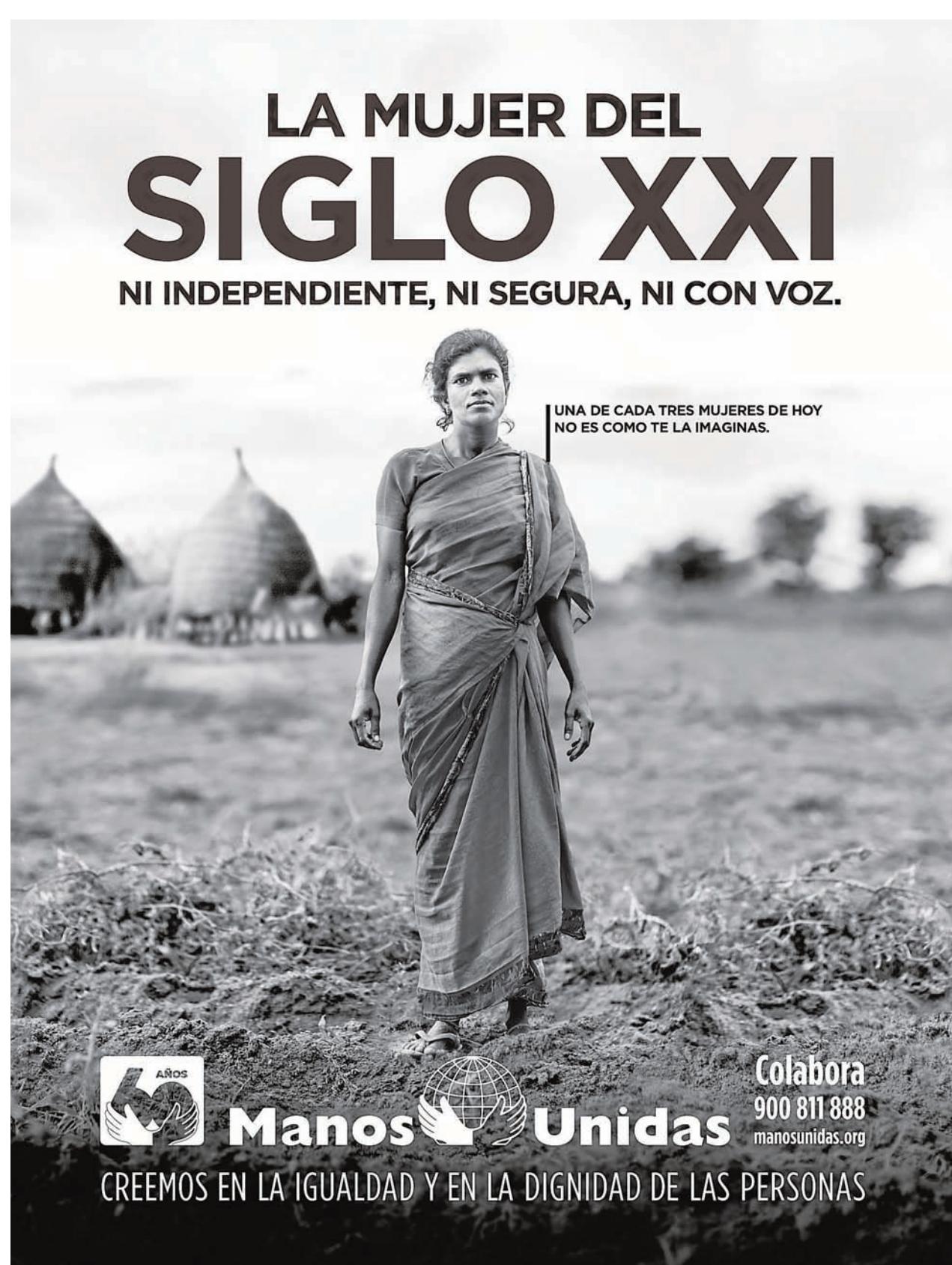
Zollner, busca superar una barrera construida sobre la negación.

Encuentros con las víctimas

«La motivación principal del encuentro con las víctimas es comprender verdaderamente; porque cuando uno se sienta durante una hora o más con una víctima y escucha su grito de ayuda, el llanto, las heridas de la psi-

que, del cuerpo, del corazón y de la fe, no puede quedarse como antes. Si uno verdaderamente escucha se transforma», indicó.

Y continuó: «El punto es verdaderamente escuchar, abrir la mente, las orejas y el corazón. Por eso la condición para todos los participantes es que escuchen, en sus propias lenguas y con sus contextos, lo que significa estar profundamente herido y darse cuenta del impacto espiritual de estos actos. Porque la mayor parte de las víctimas no eran extrañas, eran personas muy cercanas a la Iglesia y a muchos de ellos les quitaron la fe, la fe en otras personas y sobre esto debemos hacer mucha más conciencia».



LA MUJER DEL SIGLO XXI
NI INDEPENDIENTE, NI SEGURA, NI CON VOZ.

UNA DE CADA TRES MUJERES DE HOY
NO ES COMO TE LA IMAGINAS.

Colabora
900 811 888
manosunidas.org

60 AÑOS

Manos Unidas

CREEMOS EN LA IGUALDAD Y EN LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS

Fotos: Covadonga Orejas



«Los niños refugiados -cuenta Orejas- nos regalaban sonrisas que nos levantaban el ánimo por sorpresa»



Covadonga Orejas, en una reunión en la «sala multiusos» de...

La violación de mujeres (sí, también monjas) es un arma de guerra

▼ Durante sus 15 años en campos refugiados de África y países en conflicto, la vedruna Covadonga Orejas ha ayudado a infinidad de mujeres -religiosas y laicas- a sanar sus heridas. «No somos una Iglesia aparte, vivimos lo que vive la gente, porque nuestra idea de misión no es estar detrás de un muro, sino en los barrios. Y llega un momento en que pagas las consecuencias». Frente a la violencia sexual, afirma, se necesitan «cauces para afrontar estos problemas». Y lo primero es «romper el silencio». «No somos menores de edad, no hay nada que tengamos que dejar escondido»

Ricardo Benjumea

«Yo nunca había estado delante de una víctima de violación hasta que me encontré en un campo de refugiados donde prácticamente todas las mujeres la habían sufrido. Comprendí que es

cierto que la violación es un arma de guerra. Se combate cuerpo a cuerpo, avanzando metros, invadiendo territorio, arrasando comunidades enteras... Y los chicos que se alistan reciben como botín todo aquello que puedan arramplar, incluyendo a mujeres».

La carmelita vedruna Covadonga Orejas (Oviedo, 1967) está todavía en proceso de readaptación después de 15 años como misionera en varios países de África occidental y central, trabajando entre otras cosas junto al Servicio Jesuita a Refugiados (SJR)

con personas desplazadas por los conflictos de Liberia, Costa de Marfil o el este del Congo.

Una de las lecciones que se le ha quedado grabada a fuego es que «debemos aprender a escuchar y a acompañar esos traumas. De lo contrario, la persona se queda marcada y la violencia termina multiplicándose, saliendo a flote de una manera u otra», asegura la religiosa, que en 2014 fue el rostro de la campaña de Manos Unidas, y hoy es una de las fundadoras y responsables de la nueva asociación Betania, que ofrece acompañamiento y terapia a víctimas de abusos sexuales en entornos eclesiales en España.

Nadie está a salvo

En el campo de refugiados, recuerda, buena parte de su trabajo consistía «simplemente en escuchar». Su tienda estaba siempre abierta y por ella continuamente desfilaban personas, sobre todo mujeres, que arrastraban profundas heridas. De forma especial le marcó la visita de un grupo de educadoras que ayudaban al SJR en programas en el campo. Querían ayudar a otras mujeres pero antes necesitaban afrontar su propia realidad. «Vinieron

Un plan pionero de prevención de los abusos en las escuelas de Togo

Covadonga Orejas ha visto mucha miseria en los campos de refugiados de África, pero en su trabajo con otros misioneros y cooperantes también ha sido testigo de que «el ser humano es mucho más fuerte de lo que se cree cuando se enfrenta a la prueba». Por lo general, «no aguantan por ellos mismos, sino por sus hijos, por la próxima generación».

Entretanto, «intentábamos crear vida en el campo: había educación, cultura, actividades económicas...». Todos nuestros

programas incorporaban aspectos como «la igualdad de género», que «no es lo normal en estas sociedades tan tradicionales». Es «una manera de aprovechar el tiempo, provocar una reflexión sobre otra forma de vivir, en igualdad las mujeres y los hombres, que en absoluto es incompatible con sus valores fundamentales».

La experiencia acumulada, añadida al trabajo de la congregación vedruna con víctimas de trata en varios países africanos, especialmente en Gabón,

se ha volcado en el conjunto de la sociedad, a través de planes para combatir los abusos sexuales en la infancia y adolescencia. En Togo, tras llevar a cabo un programa en las escuelas católicas, «el Gobierno nos pidió que fuéramos a las escuelas públicas y elaboráramos un manual sobre cómo actuar en estos casos», cuenta la religiosa.

Fruto de ese acuerdo se ha ofrecido formación a los profesores. Y los alumnos han creado «clubes de protección», porque «para un niño es mucho más fácil contárselo a otro

niño». Lo esencial, en todo caso, es que «ahora saben a quién tienen que dirigirse, a quién pueden acudir. Y los profesores saben también cómo reaccionar, en lugar de seguir en la cultura del silencio, por solidaridad con el compañero, por miedo o por no saber simplemente que estas conductas están penadas por la ley».

La formación se ha extendido a policías, jueces y otros funcionarios de Togo. E incluso se ha puesto en marcha una línea telefónica de atención gratuita, lo que ha hecho que se disparen las denuncias.



del campo de refugiados liberianos

a pedirnos: «Queremos ayuda para aguantar lo que hemos vivido».

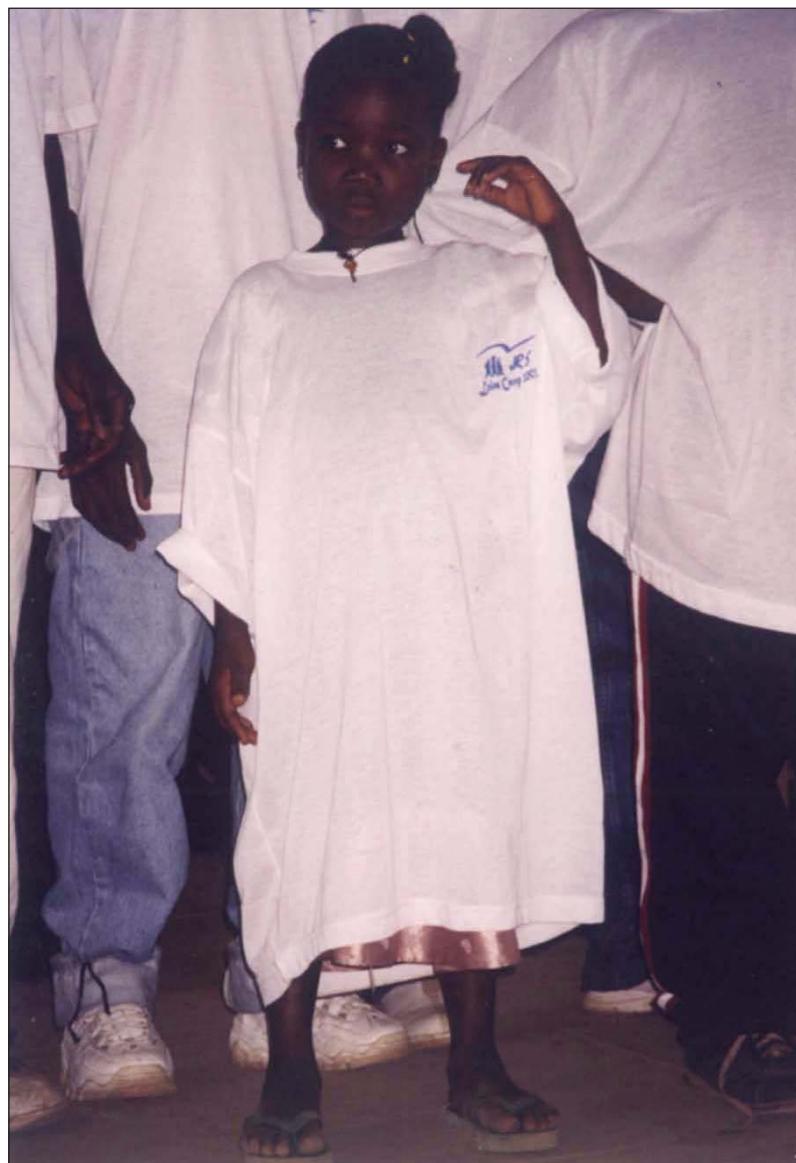
Nadie está a salvo. Tampoco las religiosas que trabajan al pie del cañón en zonas de conflicto. La imagen del misionero como una especie de superhéroe invulnerable a las fatigas y peligros del entorno distorsiona la realidad. «No somos una Iglesia aparte, vivimos lo que vive la gente, porque nuestra idea de misión no es estar detrás de un muro, sino en los barrios. Y llega un momento en que pagas las consecuencias», explica Orejas.

También influye la opción de la Iglesia por la justicia, que jamás será del agrado de dictadores ni señores de la guerra. «Cuando los documentos del Vaticano o los obispos toman la delantera y se atreven a denunciar determinadas situaciones, el resultado es una Iglesia más profética y más libre, pero eso también tiene un precio muy grande».

Violaciones en masa, religiosas embarazadas... «Sabemos que todo eso está ahí», prosigue la misionera. Es un tema del que apenas ahora se está empezando a hablar. Ha estado escondido. En eso, lo mismo da África que Europa, vamos evolucionando

Para los casos que lo requieren, la congregación dispone de una residencia.

Los impulsores del programa creen, sin embargo, que no es suficiente. «Este plan está funcionando bien en la capital, pero te alejas 20 kilómetros y es ya otro mundo», explica Covadonga Orejas. «Estamos trabajando ahora en un proyecto, con el apoyo de Manos Unidas, para irradiar estos procedimientos al interior del país», especialmente a las zonas de mayor pobreza, que son también las de mayor prevalencia de los abusos.



La niña de esta foto fue una de las participantes en un programa con refugiados liberianos para distinguir las discapacidades físicas de las secuelas psicológicas de la guerra. «Encontramos a muchos niños que no hablaban y no teníamos medios para saber si eran sordos, mudos o si, por el trauma, no conseguían articular palabra», cuenta Covadonga Orejas. «Encontramos entre las mujeres refugiadas una que era sorda y que conocía el lenguaje de signos. Había sido profesora en Monrovia y con ella abrimos un aula con lenguaje de signos. Ella puso en marcha justo lo que necesitábamos para ayudarlos a comunicarse. Al mismo tiempo detectamos a un grupo de gente que no veía. La ONCE nos facilitó materiales para que aprendieran braille. Unos 20 en el primer caso y otros tantos en el segundo. Sus vidas cambiaron radicalmente».

igual que el resto de la sociedad: si una mujer de la generación de mi abuela nunca hubiera reconocido que la habían violado, tampoco una religiosa. Se consideraba que era parte del sacrificio que debía asumir».

«El silencio mata»

Hoy, sin embargo, «conocemos los efectos que tiene para la persona haber sido víctima de una violencia así», prosigue. De ahí el creciente consenso sobre la necesidad de «anticiparse y adquirir las herramientas para abordar estas situaciones si llegan a producirse. No hay que esperar a que lleguen las heridas».

Lo primero, en su caso, es «acompañar a la víctima, escucharla, ofrecerle unos cauces que faciliten que pueda denunciar. No siempre por medio de una denuncia judicial y pública, si todavía no está preparada».

Ahí reconoce la vedruna la dificultad añadida de afrontar los abusos cuando el agresor es un sacerdote u otro miembro de la Iglesia. «A todos nos cuesta reconocer que hay algo que no funciona en nuestra casa». Sin embargo, «debemos buscar cauces para afrontar estos problemas, caminando con el Evangelio y con la verdad por delante. Para sanar heridas no hay otra vía que romper el silencio».

«No somos menores de edad, no hay nada que tengamos que dejar escondido», añade. «Lo que necesitamos es incorporar los mejores cauces para resolver los problemas. El silencio mata. No hace más que ahondar en las heridas y provocar más mal, y permitir que los agresores sigan haciendo daño. Todo lo que podamos hacer por romper con esta cultura del silencio será liberador».

Cuando la violencia política se cuela en las comunidades religiosas

La violencia sexual no es la única que se cuela en el interior de la Iglesia. También la política. Como miembro del Equipo Ruaj, Covadonga Orejas ha visitado a numerosas comunidades de religiosas en distintos países de África para ofrecer mediación y acompañamiento comunitario, provocada en muchos casos por circunstancias ambientales que envenenan la convivencia interna.

Cita, a modo de ejemplo, la guerra de principios de 2000 en Costa de Marfil, que «afectó a muchas comunidades, con sus miembros identificándose con uno u otro bando». Una religiosa le reconoció: «Siempre hemos hablado de reconciliación, de misericordia..., pero se sobrentendía que éramos nosotras las que teníamos que ayudar a otros. ¿Y qué pasa en nuestras comunidades?».

Una parte del trabajo de Ruaj consiste en ofrecer formación en comunicación no violenta. «Hay todo un esquema para analizar los hechos y profundizar en los propios sentimientos, de modo que seamos capaces de identificar qué estamos provocando con nuestras posturas cuando hablamos con los demás: ¿estoy compartiendo un juicio personal, o estoy arrojando la bala de violencia sobre el otro? ¿Estoy animando al diálogo o enfrentando a las personas?». «Es importante tomar conciencia -prosigue- de que en una comunidad podemos tener puntos de vista diferentes, pero nuestra opción siempre debe ser por la paz».

¿Puede ser este modelo aplicable a situaciones como la que se vive hoy en algunos entornos en Cataluña? «¿Por qué no?», responde la religiosa. «Quizá dentro de unos años tendremos que hacer una lectura sobre cómo los religiosos hemos vivido esta realidad. Tal vez haya que dejar pasar todavía un tiempo. [La novela] *Patria* ha tardado en salir 50 años. Y conozco a personas que te dicen que todavía no están preparadas para leer este libro».

SJR Colombia



Diana Marcela Torres, del SJR de Colombia (a la derecha de la foto), con un grupo de mujeres campesinas

Con machismo no hay desarrollo

▼ Manos Unidas reúne a mujeres representantes de organizaciones con las que trabaja en algunos de los países más afectados por la violencia machista en América Latina

R. B.

El machismo perpetúa la violencia y las desigualdades. Por el contrario, cuando se reconocen los derechos de la mujer en igualdad con el varón, «comienza el desarrollo de las comunidades; mejoran la sanidad y la salud para las mujeres, para los niños, para

la población entera...». El diagnóstico de Lizette Hernández, de la asociación civil Kalli Luz Marina, que trabaja con mujeres indígenas en el Estado mexicano de Veracruz, es compartido por otras activistas por los derechos de la mujer en El Salvador, Ecuador, Paraguay y Colombia, que participaron el lunes en la mesa *Mujeres contra la vio-*

lencia en América Latina, organizada por Manos Unidas como parte de los actos de lanzamiento de su campaña anual.

Procedentes de algunos de los países con mayor tasa de feminicidios del planeta, sus organizaciones –todas ellas socias locales de la ONG de la Iglesia en España para el desarro-

«colapsar el sistema de atención sanitaria en algunas regiones». «Se ha generado una guerra entre pobres».

En esa situación, esta población venezolana corre un alto riesgo de acabar en las redes de las mafias del «narcotráfico, la minería ilegal o los monocultivos transgénicos», los principales responsables –asegura la representante del SJR– del «despojo de la tierra a los campesinos», que es «la principal causa que ha motivado la violencia en el país». Todos los migrantes sufren, pero de nuevo, de forma especial –recalca– «la mujer con hijos es especialmente vulnerable» y «una víctima fácil de la violencia sexual».

llo– luchan por romper «la espiral de pobreza y violencia contra las mujeres que se transmite de generación en generación», en palabras de la paraguaya Mirta Lezcano, una de las fundadoras de Tatarendy, organización nacida en una parroquia de Asunción que trabaja para rescatar a mujeres de la calle o de infraempleos como la recolección de chatarra y residuos en los vertederos de la capital. «La inmensa mayoría sufrieron abusos sexuales en la infancia. A los 15, ya son madres. Y a los 30 o 35, abuelas». Ese ciclo pernicioso se rompe cuando estas mujeres aprenden a leer –algunas terminan licenciándose en la universidad–, se agrupan, toman conciencia de sus derechos y se forman para un empleo. No solo sus vidas, es el entorno entero el que se va transformando de esta manera.

«Víctimas de una cultura patriarcal»

La pobreza acentúa pero por sí sola no explica la violencia machista. Así lo hace notar Desiree Bozzeta, trabajadora social con las Adoratrices de Lima en un hogar que rehabilita a mujeres traficadas y trabaja con mujeres en situación de prostitución o de violencia de género. El mediático caso de la española abducida por el líder de una secta peruana –subraya– recuerda que ni siquiera una mujer con alto grado de formación es inmune a caer en las redes de algún depredador.

A la normalización social de la discriminación de la mujer se une la complejidad psicológica de los procesos de victimización, en los que la propia víctima llega a sentirse la culpable de su situación. Y cuando alguna se atreve a dar el paso y a denunciar a su agresor –apunta Diana Marcela Torres, del Servicio Jesuita a Refugiados en Colombia–, «lo primero que se encuentra es con un bedel que la mira con desconfianza y con un policía que le pregunta si de verdad ha interpretado bien lo sucedido con su pareja». Al llegar a juicio, «me he encontrado con fiscales que lo único que les interesa saber es: «¿Pero la desfloró o no?»».

«Somos víctimas de la cultura patriarcal», cree Ana Ruth Orellana, del Movimiento Salvadoreño de Mujeres (MSM). Y para desmontarla, se necesita el apoyo de los varones. Algunos –dice– reaccionan con violencia ante el empoderamiento de sus parejas, pero «tenemos hombres aliados en la deconstrucción de esta forma hegemónica y violenta de masculinidad». En esa línea, Orellana relató los talleres del MSM con chicos jóvenes para inculcarles «nuevos modelos de masculinidad respetuosos con la mujer», línea en la que aseguraron trabajar también las representantes del resto de organizaciones.

«A los varones de entrada les cuesta perder sus privilegios», apuntó Mirta Lezcano, pero eso se acaba «una vez que descubren que no se trata de competir con ellos, sino de complementarnos, y cuando comprenden que esa complementariedad hace la sociedad mucho más rica».

Colombia: la violencia se vuelve contra las migrantes venezolanas

El mayor número de víctimas en los 50 años de conflicto colombiano no está en el frente, entre los combatientes, sino en las comunidades rurales, y se trata principalmente de mujeres. «Existe una deuda histórica en el reconocimiento en este tipo de violencia, sobre todo la sexual», asegura Diana Marcela Torres, del Servicio Jesuita a Refugiados (SJR). La violencia política se coló en el interior de los hogares y alteró la vida de muchas familias, alimentando «una espiral de

violencia» que ha contaminado todas las esferas de la vida social en Colombia. Hoy sufren de manera especial esa violencia los migrantes venezolanos, afirma Torres. «Ellos nos cuentan que han encontrado una solidaridad enorme entre los colombianos, pero al mismo tiempo la realidad es que terminan ubicados en los asentamientos más pobres, junto a otros grupos que sobreviven en niveles de marginalidad», y su presencia ha terminado por hacer

Archivo personal de Hyacinthe Destivelle



El padre Destivelle saluda al patriarca ruso Cirilo, el 12 de febrero de 2016 en La Habana

«La Iglesia sufre» por las dificultades entre ortodoxos

▼ La Santa Sede es «neutral pero no indiferente» ante la ruptura entre Moscú y Constantinopla, explica el responsable vaticano del diálogo con los ortodoxos orientales. A pesar de que este conflicto dificulta el diálogo ecuménico, se están produciendo importantes avances de cara a un primado de Roma en el tercer milenio «reconocido por unos y otros»

María Martínez López

El encuentro del Papa Francisco con Cirilo, patriarca de Moscú, el 12 de febrero de 2016, fue uno de los hitos ecuménicos del siglo XXI. El martes, se conmemoró en Moscú el tercer aniversario de ese abrazo en La Habana con un acto en el que participó Hyacinthe Destivelle, responsable de la relación con las iglesias ortodoxas orientales en el Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos.

Días antes, en entrevista con *Alfa y Omega*, este dominico francés se mostraba reservado sobre la respuesta de la Iglesia a lo ocurrido en los últimos meses en el seno de la ortodoxia, con la erección de una Iglesia ucraniana independiente del Patriarcado de Moscú y la consiguiente ruptura de este con el de Constantinopla. «La Iglesia católica es total y absolutamente neutral -explica-. Pero no indiferente. Como dice san Pablo, «si un miembro de la Iglesia sufre,

todos sufren». Pero solo podemos rezar por su resolución y responder desde la cercanía».

«No es la primera vez»

En el marco de las XXVIII Jornadas de delegados de Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española, en las que participó la semana pasada, Destivelle reconoció a este semanario que lo ocurrido «influye en el diálogo con la Iglesia católica». La Comisión Mixta Internacional para el Diálogo Teológico

Ecumenismo espiritual y de la caridad

«El ecumenismo es más amplio que el diálogo teológico -subraya Hyacinthe Destivelle, responsable de la relación con los ortodoxos orientales en el Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos-. Y aunque en ese ámbito haya dificultades, se puede avanzar en otros». Se está haciendo -explica- en el ecumenismo de la caridad y los gestos. Con el viaje de Francisco a Rumanía, Bulgaria y Macedonia esta primavera, el Papa habrá visitado ocho países ortodoxos. También es cada vez más frecuente que la Santa Sede y los ortodoxos respondan con una sola voz a desafíos como la violencia en Oriente Medio (el encuentro de Bari el pasado julio) o las migraciones (la vista con el patriarca Bartolomé a Lesbos en 2016), en lo que Destivelle llama «ecumenismo práctico». Dentro del «ecumenismo espiritual», el dominico reserva un protagonismo especial a las iniciativas destinadas a sanar la memoria, sobre todo en un contexto europeo plagado de conflictos seculares. Cita como ejemplo la comisión histórica católico-ortodoxa sobre el cardenal Alojzije Stepinac (1898-1960), arzobispo de Zagreb cuyas actuaciones durante la II Guerra Mundial hacían que los ortodoxos miraran con recelo su posible canonización.

co entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa es uno de los órganos liderados por Constantinopla de los que Moscú se ha retirado. «Obviamente, dialogar es mucho más difícil si no están todas las Iglesias; sobre todo si falta la rusa, que es muy importante». Pero no es la primera vez que algo así ocurre: Bulgaria tampoco participa, y Moscú ya abandonó la comisión en 2007 por otro desencuentro relacionado con la Iglesia estonia. La situación se recondijo años después. Las

iglesias ortodoxas -explica el dominico- consideran que el diálogo puede continuar sin alguna de ellas. Lo decidió el sínodo panortodoxo de 2016, en el que la Iglesia rusa no participó. Y la relación sigue, además, en otros grupos de trabajo a distintos niveles.

Primado para el tercer milenio

De hecho, obviando esta «dificultad», el diálogo teológico con la ortodoxia vive un momento muy interesante. Durante décadas, se buscaba profundizar en cómo se entendía el primado del Obispo de Roma durante el primer milenio, antes del Cisma de Oriente (1054) -¿era un primado de honor, o tenía una cierta jurisdicción sobre las otras Iglesias?-, y siempre en relación con la sinodalidad. En 2016, esta etapa de la reflexión se cerró en Chieti (Italia) con un documento que recogía -explica Destivelle- «dos aspectos en los que el primado podía tener un contenido jurídico»: la posibilidad de apelar a Roma en caso de desacuerdo en alguna Iglesia, y el peso que se daba a su cooperación para que un concilio fuera ecuménico.

Después del encuentro, se plantearon dos borradores para continuar el diálogo. La comisión decidió centrarse en el de la *Sinodalidad y primado en el segundo milenio y hoy*. Adentrarse en la época posterior a la ruptura es importante -destaca el dominico- «porque debemos sanar las heridas de la memoria, y explicar teológicamente por qué las diversas iglesias han desarrollado distintas relaciones entre primado y sinodalidad. El objetivo es encontrar, de cara al tercer milenio, un modo de ejercer el primado del Obispo de Roma que sea un servicio de amor reconocido por unos y otros», como pidió san Juan Pablo II en la encíclica *Ut unum sint*.

Esta reflexión compartida -añade el responsable vaticano de la relación con la ortodoxia- se está viendo enriquecida en el ámbito católico por «la práctica interna de la sinodalidad. El Papa Francisco relaciona con mucha claridad la sinodalidad a nivel diocesano, de conferencias episcopales y de la Iglesia universal con la que alude al «caminar juntos» con las otras iglesias y comunidades eclesiales. Que los cristianos, y en particular los ortodoxos, vean que realmente se vive así en el seno de la Iglesia católica es mucho más convincente que las declaraciones teológicas».

Yo elijo Educación



Presentación de la campaña #YoElijo que varias instituciones han puesto en marcha en la Comunidad Valenciana para defender la libertad de educación

«Derogar la Lomce es para el Gobierno un trofeo político»

▼ El secretario general de Escuelas Católicas, José María Alvira, manifiesta muchas dudas acerca de que el proyecto educativo del Gobierno llegue a aprobarse e incluso, si lo hace, pueda entrar en vigor. En cualquier caso, la patronal católica sigue manteniendo contactos con el Ejecutivo de Sánchez para buscar acuerdos –ya ha habido tres reuniones–, aunque ve al presidente «muy condicionado» por sus apoyos parlamentarios

Fran Otero

La escuela concertada católica sigue inmersa en la incertidumbre por la política educativa del Ejecutivo de Pedro Sánchez y por algunos gobiernos autonómicos como Valencia o Aragón. La ecuación es la misma: gobierna el PSOE en minoría con apoyos de Podemos o sus confluencias. Es en este contexto en el que centros educativos, padres y profesores que apuestan por la libertad de elección se ven presionados por decisiones administrativas, anuncios

legislativos o posibles cambios crite-rios tributarios.

En estos momentos, el foco está sobre el anteproyecto de ley educativa, que está dando sus últimos pasos como tal, pues según la ministra Celaá es cuestión «de días» que sea aprobado por el Consejo de Ministros como proyecto y se envíe al Congreso de los Diputados para su tramitación. Eso sí, antes de que suceda esto, el Consejo de Estado tiene que emitir su dictamen que, aunque es obligatorio al tratarse de una ley orgánica, tiene solo carácter consultivo.

La situación a día de hoy sigue siendo la misma: no hay consenso aunque la ministra se apresure a negarlo. Quedó patente a principios de enero en la reunión del Consejo Escolar del Estado para abordar el texto legislativo. «En nuestro caso, no estamos de acuerdo con algunos puntos de la reforma ni con el proceso que se ha seguido, muy apresurado», explica a *Alfa y Omega* José María Alvira, secretario general de Escuelas Católicas.

A pesar de las negociaciones que han mantenido con la ministra, Isabel Celaá, y con el secretario de Estado de

Educación, Alejandro Tiana –se han visto hasta en tres ocasiones–, Alvira reconoce que siguen existiendo «discrepancias de fondo». Tienen que ver con la *demandas social*, cuya expresión sigue sin figurar explícitamente aunque sí se tengan en cuenta la elección de los padres; y también con la libertad de enseñanza, «que no la destacan tanto». Sin embargo, reconoce a los responsables del Ministerio de Educación que estén tratando de buscar acuerdos, que haya habido reuniones, hayan sido escuchados y hayan podido hacer sugerencias. Y seguirán haciéndolo hasta donde puedan, aunque, según Alvira, son conscientes de que «el Gobierno está muy condicionado por sus apoyos parlamentarios y creemos que ve la derogación de la Lomce como un trofeo político».

Aun así, el secretario general de Escuelas Católicas mantiene dudas,



hijo del donante, pero como repercuten en los fieles las donaciones que hacen en la parroquia o en nuestra salud y medio ambiente si donamos a Greenpeace», explica.

Este problema, el de las aportaciones, esconde otro más profundo, que es el de la infrafinanciación de la escuela concertada. Los datos son claros: el Estado dedica un 12,3 % del gasto de educación a la escuela concertada cuando escolariza al 25,9 % de los alumnos, mientras que la enseñanza pública, que acoge al 67,3 % recibe el 87,7 % de la financiación. ¿Qué significa esto? Que un alumno de la concertada cuesta la mitad que uno en la pública y rebate el mito de que esta opción educativa le resta fondos a los centros estatales.

Campaña #YoElijo

Según Vicente Morro, presidente de la Federación de Asociaciones de Padres de Alumnos de Valencia, «el precio escolar es más barato en la concertada» y, aunque no lo fuera, «el dinero público también es de los ciudadanos que elegimos la concertada para nuestros hijos». Morro es, además, el portavoz de la campaña #YoElijo, una iniciativa innovadora que pretende movilizar al conjunto de la sociedad en defensa de la educación en libertad. Se centrará en las redes sociales y en los colegios para dar respuesta a la «vulneración de libertades que amenaza a nuestra sociedad, y que atenta también contra los derechos de los titulares a crear centros y contra el de los docentes a desarrollar su labor en un centro de su elección, además de peligrar sus puestos de trabajo».

La campaña, que integra a 730 colegios, más de 150.000 familias, las diócesis de la Comunidad Valenciana, Escuelas Católicas y Concapa, entre otras, quiere defender la libertad de los padres de una manera positiva y presentar los datos objetivos que desmontan algunos de los mitos que existen sobre la educación concertada. Un ejemplo: desde algunos sectores ideológicos se insiste en que no hay atención a la diversidad en estas escuelas, cuando los datos dicen que en centros públicos el 2,9 % de los alumnos tienen necesidades especiales, el 2,8 % en los concertados.

«Apelamos a una libertad fundamental: el derecho de los padres constitucionalmente reconocido que debe garantizarse de manera eficaz, derecho a educar a sus hijos conforme a sus propias convicciones. No es la Administración, el Estado, el que decide o concede como gracia esa libertad a los padres, porque es un derecho inalienable», afirmó el cardenal arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares, durante la presentación de la iniciativa. Y dijo más: que no es una cuestión de acuerdos con la Santa Sede, sino de la Constitución, de derechos fundamentales «que usted [dirigiéndose a Pedro Sánchez] debe respetar, y si usted no quiere elegir, perfectamente está en su derecho, pero debe respetar».

dada la situación actual del Ejecutivo de Sánchez, acerca de si el proyecto legislativo llegará a buen puerto y, en el caso de que lo haga, si llegaría a implantarse. Por plazos y situación política, todo parece indicar que no.

Alarma por las aportaciones

Otra de las cuestiones que ha generado alarma en la concertada tiene que ver con las aportaciones voluntarias de los padres a las fundaciones que son titulares de los centros. Como estas no son obligatorias ni tienen una contraprestación, los padres hasta ahora se las desgravaban en la declaración de la Renta. Todo bien hasta que, según Alvira, «se levanta demasiada alarma tras una respuesta escrita del Gobierno que no dice nada nuevo y su publicación en algunos medios de comunicación». «Nosotros hemos pedido calma y tranquilidad. De hecho, el propio Ministerio de Hacienda ha reconocido que ni la legislación ni las instrucciones han cambiado. Lo cual está bien. Es posible que haya habido algún error en algún caso o un exceso de celo de algún inspector, que no puede hacer una valoración de si una donación a una fundación tiene contraprestación. Es evidente que esa aportación puede repercutir en el

Open Arms recibe el apoyo del Papa: «Sigan, no paren»

▼ Acompañado por las alcaldesas de Madrid y Barcelona, el fundador de la ONG Proactiva Open Arms se reunió con el Papa en Roma, ciudad que visitó para impulsar una red de ciudades para la acogida

Open Arms



Óscar Camps, entrega al Papa Francisco un chaleco durante una audiencia general en la plaza de San Pedro del Vaticano, en 2016

F.O.

Aunque el Open Arms sigue retenido en el puerto de Barcelona por el Ministerio de Fomento, Óscar Camps no se detiene en su lucha por poner el foco mediático en la crisis migratoria del Mediterráneo, que sigue engullendo vidas humanas. En esta ocasión, está embarcado en un proyecto que busca crear una alianza de ciudades y políticos humanistas que favorezca la acogida de migrantes. Estuvieron con él en Roma las alcaldesas de Madrid y Barcelona, Manuela Carmena y Ada Colau. Los tres mantuvieron una reunión con el subsecretario de la Sección de Migrantes y Refugiados del Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral del Vaticano, Fabio Baggio, y finalmente se encontraron con el Papa.

«Le expuse la situación migratoria, cómo estamos nosotros con el bloqueo... Está muy informado y lo conoce de sobra. Luego le contamos cómo estamos intentando crear una red de ciudades y políticos humanistas, porque todavía los hay en Europa», explica Óscar Camps en conversación con Alfa y Omega.

En ese encuentro salió a colación

la situación de las 900.000 personas atrapadas en Libia –muchas, asegura, susceptibles de ser solicitantes de asilo y refugio–, el abandono a las personas en el mar o las devoluciones en caliente. También se abordó la reactivación de la ruta desde Turquía, de los menores no acompañados que llegan desde Marruecos y de cómo las ciudades pueden colaborar en los cuatro verbos que propone el Papa para el cuidado de los migrantes: acoger, proteger, promover e integrar.

Francisco animó a Proactiva Open Arms a seguir trabajando a pesar de los contratiempos como el bloqueo de su embarcación en Barcelona. «Nos dijo que sigamos, que no paremos y nosotros no paramos aunque nos paren. Nos han parado por lo civil, por lo militar y ahora por lo administrativo. Lo que hacemos es poner el foco mediático donde está el problema para que se solucione», cuenta Camps, que trasladó una opinión muy crítica del Gobierno de Pedro Sánchez, al que acusó de seguir «impulsos mediáticos» y de estar solo preocupado «por las encuestas y la intención de voto». «Genera titulares pero luego no hace nada», sentencia.

Un recurso específico para mujeres sin hogar

▼ El boom de los alquileres en las principales ciudades de España, el gote a gote de la violencia doméstica y el aumento de la precariedad laboral está empujando a cada vez más mujeres a vivir y dormir en la calle. Cáritas Diocesana de Madrid ha ampliado sus recursos de emergencia para ofrecerles un espacio propio y exclusivamente femenino donde sentirse seguras y protegidas

Cáritas Madrid



Uno de los dormitorios de Cedia Mujer

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Dominga es venezolana, y se vino a España cansada de toda la violencia que se respiraba en su país. Vivía amedrentada por los disparos que escuchaba en la puerta de su casa los días en que había manifestaciones y permitía a sus alumnos salir a protestar contra el régimen de Maduro. Esta profesora de Geografía e Historia llegó a Madrid en noviembre prácticamente con lo puesto, y en cuanto se le acabó el dinero que traía consigo tuvo que dejar la habitación que había ocupado por dos semanas y pasar a dormir en la calle.

El de Dominga es uno de los rostros cada vez más habituales que presenta

la pobreza en nuestras calles: un rostro femenino. Porque según la tasa Arope, que mide el riesgo de pobreza y de exclusión entre la población, el índice femenino supera ya al masculino: en 2017 ya había 6,4 millones de mujeres frente a 5,9 millones de hombres en esta situación. Y si se considera la tasa de pobreza en hogares monoparentales con una mujer a cargo, este indicador llega al doble.

Para tratar de aliviar esta situación, Cáritas Diocesana de Madrid ha ampliado los servicios de su recurso Cedia 24 horas para personas sin hogar, en un proyecto denominado Cedia Mujer que nace debido a que la afluencia de mujeres en la calle ha aumentado de manera considerable en

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Rebeca Martínez y Dominga, a las puertas de Cedia 24 horas

los últimos meses en la capital. El 17 de enero, un día antes de iniciarse el proyecto, había alojadas en Cedia 15 mujeres, el 33 % del total de personas que puede acoger el centro, cuando hace solo tres años las mujeres suponían apenas el 10 o el 15 % de los usuarios.

Rebeca Martínez, responsable del proyecto, explica que «un mes tras otro hemos ido percibiendo la necesidad de un recurso específico para mujeres en situación de calle. Poco a poco ha ido emergiendo un perfil de mujeres que antes no tenían necesidad de este tipo de recursos. La causa principal es que han aumentado los precios del alquiler en la ciudad, por lo que muchas mujeres no pueden optar

ni a una vivienda ni a una habitación en un piso compartido, y por eso tienen que venir aquí a pasar la noche. Hoy las habitaciones en Madrid están por encima de los 400 euros, por lo que si no tienes un gran sueldo o directamente no tienes trabajo, entonces no puedes llegar a fin de mes».

Paro, rupturas y violencia

Algo parecido le pasó a Dominga, que se vio obligada a recurrir a Cáritas. «Me han ayudado mucho. Estoy muy agradecida, porque llegué a Madrid y no conocía a nadie. Me mandaron a Cedia Mujer y llevo ya casi un mes. Me encontré un lugar muy bonito y acogedor, muy agradable. Comemos bien y nos sentimos a gusto. Y lo más

Contra el estigma de los menas

Ignacio Gil

Desde hace apenas tres meses lleva funcionando en la capital otro proyecto novedoso de Cáritas Madrid, con el objetivo de atender a otro sector vulnerable de la población: los menas, menores inmigrantes no acompañados. Se trata de dos pisos en los que conviven doce chicos, la mayoría de Marruecos, que están tutelados por la Comunidad de Madrid y a los que Cáritas ofrece alojamiento, comida y atención integral.

Todos ellos forman parte de los 480 menas tutelados que hay en la comunidad madrileña, aunque se calcula que hay más de 1.000 que están fuera de cualquier recurso de la Administración.

«En los pisos los tratamos como si fueran nuestros hijos», explica José Jiménez, responsable del proyecto. «Les enseñamos el idioma, les damos formación y cuidamos su integración de modo que pueda ir naciendo en ellos un proyecto de vida». Algo que tienen difícil por su edad y porque «algunos vienen con problemas de comportamiento debido a la dureza de su proceso migratorio, porque han venido o en patera o escondidos en algún vehículo para pasar la frontera. Algunos han visto morir a sus hermanos en el camino. Y muchos habían vivido ya en su país e incluso en su familia situaciones de violencia. Otros vivían ya en la calle en Marruecos. Por eso nuestro trabajo es hacer que poco a poco se vayan sintiendo seguros y den sus primeros pasos hacia la normalización».

No es fácil iniciar un proyecto de estas características en



Menas en las inmediaciones del puerto de Ceuta

España, porque «la prensa y la televisión transmiten una imagen de estos menores muy estigmatizada, se les ve como delincuentes. Es muy difícil cambiar la imagen que tienen entre la gente», reconoce Jiménez, para quien en general falta sensibilidad: «Estos chicos, a los 15 años, ya son personas sin hogar. No han tenido ninguna oportunidad, ni las mismas facilidades que el resto de los chicos de su edad. Tienen que sobrevivir como pueden: algunos piden, otros roban, algunos se drogan con disolventes -las adicciones surgen aquí en España, no antes-, otros van a un centro a pedir ayuda... Están

fuera del sistema de protección. Es como si no existieran».

Por eso, la solución es complicada: «No estamos preparados para atender a tantos menores. Son chicos que no tienen otra cosa que hacer que buscarse simplemente la vida, y a lo mejor hacen cosas que no nos gustan. Pero es que están en una situación de total abandono, de precariedad, tienen problemas de salud mental y de adicciones por su proceso migratorio, no tienen familia alguna, y se necesitan recursos especializados para acompañarlos. ¿El miedo? El miedo disminuirá si se termina con todo esto y se acoge bien a estos chavales», concluye.

importante: nos tratan muy bien. He conocido a mujeres de muchos países y es muy bonito ver también que podemos convivir todas juntas».

Entre las compañeras de Dominga hay varias situaciones, como la falta de trabajo o las rupturas familiares, y también situaciones de violencia en el ámbito del hogar que obligan a algunas mujeres a irse a la calle. Junto a ello, «también hay varias de ellas que presentan problemas de salud mental, por la mochila que traen y por la situación de calle a que se ven abocadas». La mayoría procede directamente de la calle, aunque hay algunas que llegan derivadas por el Samur social, el servicio municipal de atención a las emergencias sociales en la ciudad de Madrid. «Pero sobre todo lo que más funciona es el boca a boca, y eso indica que se encuentran bien, que es un espacio importante y necesario para ellas».

Bienestar y autoestima

De momento hay 20 plazas en un centro que abre sus puertas solo para pernoctar, desde las nueve de la noche

hasta las nueve de la mañana, de lunes a domingo, incluidos los festivos, ofreciendo a las mujeres cena, ducha, espacio de descanso y desayuno. Hay tres habitaciones con varios sofás-camas, con un baño espacioso y algunas facilidades como champú, secador o crema hidratante, cosas que «para una mujer son muy importantes de cara a potenciar su bienestar y su autoestima». Y todo en «un ambiente familiar y cálido, y más protegido para ellas», afirma Rebeca.

Allí llegan después de una primera valoración en Cedia 24 horas, y al ser un recurso de emergencia, no residencial, la rotación es habitual: hay mujeres que solo pasan allí dos o tres noches hasta que encuentran una solución o un apoyo a su situación vital, y hay otras que necesitan más tiempo. «Cada caso lo valoramos de manera individual, y a todas les ofrecemos el recurso de un equipo de profesionales de integración, además de otras facilidades como una tarjeta de transporte público, por si necesitan moverse para hacer papeles o buscar trabajo».

Un pequeño empujoncito

A pesar del poco tiempo de vida que tiene este recurso, Rebeca reconoce que ya se está quedando corto debido a la demanda que tiene, por lo que además de las 20 plazas de Cedia Mujer, en el propio recurso de Cedia 24 horas se han tenido que habilitar ocho plazas más, específicas solo para mujeres. En general, «ellas nos cuentan que están fenomenal y agradecen mucho que alguien haya pensado en ellas. Les cambia la cara cuando llegan, y este pequeño empujoncito les hace sacar una sonrisa».

Como a Dominga, que reconoce que «llegué aquí llorando el primer día y ahora estoy feliz». En estos momentos está buscando cualquier trabajo que le pueda surgir en Madrid, y de momento está haciendo varios talleres que le ofrecen en Cedia. «Me gustaría trabajar en hostelería porque me gusta mucho el trato con la gente. De aquí a un año me veo trabajando, estabilizada y agradecida. Y me gustaría poder volver a Cedia para ayudar y devolver todo lo que han hecho por mí», dice esperanzada.

La mejor escuela para diáconos

Rodrigo Moreno Quicios

Cuando volvió a España, el corazón de Ángel Benítez-Donoso «tardó seis meses más en llegar porque aún estaba sobrevolando el Mediterráneo». El retorno fue duro, pues había pasado dos años trabajando para los niños sirios que llegaban al Líbano, pero le sirvió como entrenamiento perfecto para su vocación de servicio. Así, tres años después, el sábado 9 de febrero, fue ordenado diácono junto a otros nueve jesuitas como él. Un paso que ve como un capítulo más «en la historia de salvación de Dios en mi vida».

Benítez-Donoso tiene muy presente en su memoria el trabajo de campo que realizó en Beirut como subdirector de un colegio coordinado por Entreculturas y el Servicio Jesuita al Refugiado. Una experiencia de servicio, el cometido propio de los diáconos, que contó en las páginas de Alfa y Omega durante un curso. Y que le ha ayudado a consolidar su llamada al sacerdocio porque, como confiesa, «cuando acompañas el sufrimiento es imposible que no te toque, especialmente cuando tienes una vocación religiosa».

Pero este servicio no solo le ha reafirmado como diácono. También como jesuita. «Una parte de nuestro carisma tiene ese componente de universalidad y entramos en la Iglesia para servir donde haga falta», opina. Así, durante su estancia en Líbano reconstruyendo a los niños que habían perdido la inocencia al contemplar los horrores de la guerra, Benítez-Donoso «hacía de enfermera, padre, fontanero, profesor y de todo», reconoce con sencillez. Sin embargo, cumpliera con sus obligaciones mejor o peor, se guardaba mucho de atribuirse méritos y siempre tenía presente una máxima: «Los médicos curan a veces y yo, como director, ayudaba a veces. Pero el que salva es Cristo». Por eso, aunque echa de menos a sus alumnos, no se siente culpable por terminar su misión porque, como dice, «yo me voy pero la Iglesia sigue allí. Lo que quiero es seguir al Señor y lo que me toca ahora es servir diaconalmente».

Junto a Benítez-Donoso, el cardenal Osoro ordenó a otros nueve jesuitas de seis países diferentes que estudian Teología en Madrid. El arzobispo de Madrid los animó a «poner la vida al servicio del que hoy os configura: Jesús [...] Decidle al Señor: «¡Aquí estoy!», conscientes de que es por su gracia y de que Él llama a servir el Evangelio en su originalidad».

Migra Studium



Hospitalaris no solo garantiza un techo; también busca que refugiados convivan con una familia, como Besher con los O'Dea

«Acoger es la experiencia más bonita que hemos vivido como familia»

▼ La Fundación Migra Studium busca 100 familias para acoger refugiados en Barcelona

Rodrigo Moreno Quicios

Cuando habla sobre Besher, Marta Baylina no consigue disimular su emoción. «Es una persona increíblemente positiva que siempre está sonriendo», comenta su madre de acogida. Apenas han pasado un par de semanas desde que este sirio de 19 años abandonó su casa, y la familia con la que ha convivido durante los últimos tres meses le echa de menos. «Con todas las cosas que le han pasado en la vida... siempre estaba agradecido», confiesa Greg O'Dea, quien ha ejercido como su padre durante los últimos tres meses.

El matrimonio aún está asimilando su paso por el proyecto Hospitalaris, de la Fundación Migra Studium. Esta iniciativa, dependiente de la Compañía de Jesús en Barcelona, busca 100 familias dispuestas a abrir sus puertas a jóvenes refugiados; y ha cambiado por completo la vida de Baylina y los suyos. En sus palabras, «acoger es

la experiencia más bonita que hemos vivido como familia».

La familia no solo ha compartido sus bienes materiales, también ha establecido una relación mucho más profunda con Besher. «Siempre que hemos hecho una actividad con amigos o la familia, él iba con nosotros como si fuera un hijo más» que se sumaba a los tres biológicos, recuerda la madre. Aunque puede parecer insignificante, este gesto supuso todo un bálsamo para Besher, quien extrañaba a una familia «porque antes había estado en campos de refugiados en Grecia. Necesitaba a alguien que se preocupara por mí», reconoce.

«La idea no es dar solo techo y comida, sino acoger integralmente a estos jóvenes», explica Alfonso Alonso-Lasheras, coordinador de la red Hospitalaris. Según este jesuita, los responsables del programa buscan que los refugiados se alojen con familias porque «los queremos acompañar

bien y creemos que es el modo más humano y acogedor de generar vínculos y afecto». De este modo, según el propio Besher, «tienes una auténtica familia aquí que te ayuda a entender cómo funciona la sociedad y te ayuda con el idioma». Algo que agradece porque, en su empeño por hacerse un hueco en Barcelona, «es muy importante conocer a mucha gente y hacer amigos para fortalecerme».

Con la convicción de que las relaciones humanas son cruciales en el camino de integración de los refugiados, más de una veintena de hogares han abierto ya sus puertas durante tres meses a los jóvenes que vienen de Migra Studium. Sin embargo, los jesuitas no se conforman con estas cifras, y siguen buscando familias dispuestas a sumarse al proyecto Hospitalaris. «La gente quiere hacer algo. No sabe el qué» -confiesa Alonso-Lasheras, coordinador del programa-, pero si les pones una opción delante y

los acompaña alguien en quien confien, la gente responde».

Un ejemplo sencillo en el día a día

Con 8, 9 y 11 años, los hijos de los O'Dea Baylina están «en una edad en que las cosas se aprenden mejor con el ejemplo que con las palabras». Por ese motivo, cuando surgió la posibilidad de acoger a un refugiado, Marta y Greg la entendieron como una oportunidad para profundizar en su educación. «Los conocimientos están muy bien, pero el gran valor de la acogida está en aprender a compartir un espacio, las comidas y el día», explica Baylina.

«Intentamos educar a nuestros hijos en la austeridad, pero en esta sociedad eso es muy difícil y siguen siendo unos privilegiados», explica la madre de familia. Sin embargo, al acoger a Besher, todos tuvieron que apretarse el cinturón, lo que supuso una valiosa enseñanza para los más pequeños. «Una vez, haciendo la compra, íbamos a coger una bolsa de patatas para tomar un aperitivo el domingo y mi hijo pequeño me dijo: «¿De verdad esto hace falta?»», recuerda Marta Baylina, quien está convencida de que sus hijos «han aprendido que se puede vivir con menos».

Así, sin desarrollar ningún discurso teórico, el día a día se ha convertido en una escuela en la que los niños han descubierto que es posible compartir y vivir con el diferente en armonía. «No lo hemos enseñado con palabras sino jugando y cantando con Besher», presume Greg O'Dea.

Auténtico diálogo interreligioso

Aunque su familia conoce a varios musulmanes, «esta ha sido nuestra única experiencia de convivencia real», reconoce Marta Baylina. Según la madre, la profunda fe de Besher en el islam no ha sido obstáculo para la convivencia sino un motivo de enriquecimiento, pues sus miembros han descubierto «que es una persona tan espiritual como nosotros».

«Para los niños es una experiencia bonita porque se han dado cuenta de que podemos ir a una mezquita o una iglesia, pero en el fondo no somos personas tan distintas», celebra su madre. Tampoco Besher se ha quedado al margen del diálogo entre fieles y, durante su estancia con su nueva familia, solía frecuentar una parroquia para charlar con un sacerdote que sabía árabe. «Como nunca había estado en un entorno cristiano, iba con mucha curiosidad», recuerda Greg O'Dea.

Este clima de entendimiento entre convicciones religiosas cristalizó durante las últimas Navidades, cuando Besher y su familia vivieron una Nochebuena mágica y fueron juntos a la Misa del Gallo. «Decidió escribir una carta a los Reyes Magos, cantaba villancicos con todos nosotros y hasta nos recitó un poema en árabe», cuenta Marta Baylina. Una fiesta que le demostró que, aunque eche de menos a la familia con la que creció en Siria, siempre tendrá un hueco en las vidas de Marta, Greg y sus tres hijos, que le consideran un hermano.

Actualizar la devoción al Sagrado Corazón de Jesús

▼ La diócesis de Getafe lanza la iniciativa Vida con Corazón, que pretende difundir la devoción al Sagrado Corazón de Jesús entre la gente joven y «romper con la imagen que tienen algunas personas de que esto es una devoción antigua, simplemente de estampita»

Obispado de Getafe



Un grupo de jóvenes se dirigen al cerro de los Ángeles

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

El 30 de mayo de 1919, en el Cerro de los Ángeles y ante el Santísimo expuesto en la custodia, el rey Alfonso XIII consagró España al Sagrado Corazón de Jesús. Cincuenta años después, en 1969, Franco la renovó y el próximo 30 de junio de 2019 la diócesis de Getafe hará lo propio durante una Solemne Eucaristía. De cara al centenario, la Iglesia getafense ha organizado diversas iniciativas para conmemorar tan señalado acontecimiento. La próxima se lanza precisamente este jueves 14 de febrero, día de san Valentín, lleva por título Vida con Corazón y trata de «actualizar la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, darle difusión entre un público más joven y quitarle todo atisbo de duda, principalmente que tenga que ver con la política», explican desde la organización.

Con el público joven en la mirilla, la iniciativa se desarrollará principalmente en las redes sociales de moda entre la juventud: Twitter e Instagram. En ellas se compartirán diferentes frases célebres, se recomendarán películas o libros, se difundirán oraciones u obras sociales. «La idea es mostrar a personas que sean devotas del Sagrado Corazón pero que, más allá de las palabras, lo demuestren con sus vidas, con su trabajo cotidiano», aclaran.

De esta forma, por los perfiles oficiales de Vida con Corazón en las redes sociales -@VidaconCorazon- desfilarán, por ejemplo, «los responsables de un comedor social en Leganés o una congregación de religiosas que tienen un asilo para enfermos mentales...». «Queremos romper con la imagen que tienen algunas personas de que esto es una devoción antigua, simplemente de estampita. Se trata de mostrar que la devoción está viva y lo demuestran esas vidas que realmente encarnan ese amor de Cristo», subrayan los promotores.

Para el obispo de Getafe, este no es un mensaje críptico para los jóvenes, «que entienden bien lo que es entregar la vida por lo que se ama», afirma monseñor Ginés García Beltrán. De esta forma, «será fácil que entiendan el amor del corazón de Cristo». Por otro lado, es también un mensaje muy necesario para la juventud porque «hoy se banaliza el amor cuando se hace de él un producto de consumo y cuando se habla de amor cuando bien se podría decir egoísmo». Al contrario, «el amor es don y nunca derecho. No tenemos derecho al amor, a que



Cartel promocional de la campaña

alguien nos quiera. Su verdadero sentido es salida de sí y donación a la otra persona». Asimismo, «el amor siempre es actual y el Corazón de Jesús es la prueba de su amor. Hoy no tenemos más que anunciar a los hombres que Dios los ama y que ha entregado a su Hijo por puro amor, misterio que se manifiesta en su corazón», concluye el prelado.

Con este objetivo, Vida con Corazón contará con la inestimable ayuda de diferentes usuarios populares en las redes sociales -conocidos como influencers e instagramers- que «nos ayudarán a difundir la campaña y que llegue a más gente», afirman desde Vida con Corazón. «Hay por ejemplo una instagramer que se dedica al mundo de la moda, que tiene 100 mil seguidores y que ya ha compartido alguno de nuestros comentarios. No es el público objetivo, pero si de todos ellos hay cuatro usuarios que prestan atención a la campaña y que lo incorporan a sus vidas, hemos triunfado».

La Iglesia recupera a san Valentín

La Iglesia católica en España aprovecha estos días el tirón popular de la fiesta de san Valentín para mostrar la belleza de la propuesta cristiana sobre el matrimonio, y acompañar en este camino tanto a quienes se preparan para él como a quienes tienen 50 años de convivencia a sus espaldas.

La diócesis de Córdoba, por ejemplo, invitó el domingo a las parejas de novios a participar en la Eucaristía que monseñor Demetrio Fernández presidió en la catedral. Durante la homilía, el obispo subrayó que «el Señor

os confía la tarea de prepararos para el matrimonio viviendo la castidad del noviazgo». También las diócesis de Ávila y Albacete celebrarán actos similares: la primera el día 14 a las 18:00 horas en el santuario de Sonsoles, y la segunda el día 15 a las 21:00 horas en la catedral.

La archidiócesis de Sevilla, en cambio, quiere que los protagonistas de este día sean los esposos veteranos. Por ello, desde 1973 se viene organizando una celebración de bodas de plata y oro a la que cada año acuden en torno a un centenar de

matrimonios. «Más con 50 años de casados que con 25», reconoce Fernando Yuste, de la asociación Virgen de los Reyes, que organiza el acto en colaboración con la Delegación de Familia y Vida. El viernes a las 19:00 horas se acogerá a las parejas en la capilla real de la catedral, donde escucharán una breve charla de un sacerdote. La Eucaristía será el sábado a las 20:00 horas, en la misma catedral. Quienes deseen participar deben inscribirse en el correo electrónico p.familiar@archisevilla.org, o el mismo día 15 en la capilla real.

VI Domingo del tiempo ordinario

«Vuestra recompensa será grande»

CNS



Antes o después todos nos encontramos con situaciones en la vida en las que aparecen el dolor y el sufrimiento, independientemente de la manera en que se manifiesten. Desde pequeños vamos asumiendo que, junto a todo lo bueno que recibimos de nuestros padres, hermanos o amigos, la vida golpea duramente a muchas personas. Los medios de comunicación se hacen eco a menudo de sucesos en los que se contempla el dolor de otros, pero corriendo con frecuencia el riesgo de considerarlos hechos inevitables que configuran la realidad del mundo en el que vivimos; como si se tratara de tópicos que a causa de su repetición

pueden, en cierto modo, instalarnos en la indiferencia e inmunizarnos.

El discurso concreto del Señor

Por el contrario, el pasaje del Evangelio de este domingo no nos ubica en posibilidades lejanas de dolor, sino que nos muestra cuatro tipos concretos y cercanos de sufrimiento: la pobreza, el hambre, el llanto y la exclusión, el insulto o el odio por causa del Hijo del hombre. El Señor quiere enseñarnos con todo realismo los peligros y las oportunidades que nos vamos a encontrar en la vida. Frente a una narración meramente informativa, Jesús nos acerca a la realidad del dolor, dirigiéndonos, además, sus pa-

labras de un modo directo, en segunda persona del plural. No trata, pues, de presentar el mal, propio o ajeno, de modo abstracto, como una mera posibilidad, sino como algo que nos atañe directamente. Nos habla en presente (los que ahora tenéis hambre, lloráis) y en futuro (vuestra recompensa será grande en el cielo). Sin embargo, no son el lenguaje o la forma literaria las novedades más destacadas del discurso del Señor a sus discípulos.

La respuesta ante una aparente contradicción

Lo llamativo de la enseñanza de Jesús es considerar como bienaventuranza aquello que el mundo tiene

por maldición. Si esto es así, ¿cómo es posible llamar bienaventurados a quienes son sacudidos por la pobreza, el hambre o el llanto? ¿pretende el Señor justificar el dolor de los que sufren? En absoluto. La defensa de todo lo que pueda originar sufrimiento al hombre es completamente contraria a la voluntad de Jesús. De hecho, hace tres domingos escuchábamos la presentación del Señor como Mesías, en la conocida escena de la sinagoga de Nazaret. Entre la misión del Mesías, tal como había anunciado Isaías siglos antes, está dar libertad a los cautivos, la vista a los ciegos y la libertad a los oprimidos. Así pues, las palabras del Señor no pueden entenderse nunca como un simple intento de respaldo anímico ante el dolor o un pacto implícito con el sufrimiento de la persona. Así lo testimonian no solo las palabras de Cristo, sino también sus incontables acciones en beneficio de quienes más sufren. Para comprender con exactitud el alcance de las bienaventuranzas conviene acudir a la segunda parte del pasaje que hoy escuchamos. Ahí se nos presenta como una maldición aquello en lo que a los ojos del mundo consiste la dicha: la riqueza y el éxito social. Sin embargo, ni la posesión de bienes o el aprecio por parte de los demás constituyen en si el motivo de la condena del Señor. El Evangelio fundamenta esta censura de dos maneras: en primer lugar, desde la realidad de la vida misma. Por mucho que alguien piense que puede poseer, dominar o controlar su existencia, nadie escapa a experimentar el vacío y la angustia. En segundo lugar, quien pone la confianza en sí mismo, aunque se sienta «saciado», ya ha recibido su consuelo. En definitiva, poner la esperanza en lo provisional y superficial impide la apertura y la confianza en Dios. No se trata, por lo tanto, de poseer más o menos riqueza o de considerar la dicha en función del grado de sufrimiento, sino de elevar nuestro corazón y dirigir nuestra confianza hacia el Señor. Así nos exhortaba, siglos antes, Jeremías, cuya lectura leemos hoy: «Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza». También el salmo responsorial escogido para la Misa de este domingo insiste en este motivo.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid



Sermón de la montaña. Carl Bloch

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús bajó del monte con los doce, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que aho-

ra tenéis hambre, porque quedareis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten, y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero, ¡ay de vosotros, los ricos!, porque ya habéis recibido vuestro consuelo.

¡Ay de vosotros, los que estáis saciados!, porque tendréis hambre!

¡Ay de los que ahora reí, porque haréis duelo y lloraréis!

¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas».

Lucas 6, 17. 20-26

De San Bernardo



Unos jóvenes hablan con un hombre sin hogar, en la Gran Vía de Madrid

Cada día somos más conscientes de que los discursos sobre los derechos humanos no se corresponden siempre con la realidad de millones de personas, consideradas sujetos de derechos que, muchas veces, ni se promueven, ni se respetan. Defendamos los derechos del hombre con hechos. Dejémonos alcanzar por los sentimientos de Cristo y leamos la realidad, viendo dónde no se respetan los derechos del hombre en el mundo. Padecen estas situaciones niños y niñas; jóvenes desempleados y adultos que buscan un trabajo para dar sustento a su familia; indígenas y campesinos; trabajadores mal retribuidos; marginados y hacinados urbanos; ancianos excluidos; mujeres que sufren abusos y explotación... Como nos dice el Papa Francisco, ante situaciones así, «todos estamos llamados a ir más allá. Podemos y debemos hacerlo mejor con los desvalidos» (Mensaje del Papa Francisco a la FAO 2018). ¿Qué quiere de nosotros el Señor en estos momentos de la historia?

1. Intervenir. Dios quiere que estemos presentes en estas realidades de un modo proactivo, es decir, interviniendo para que cambien. El Señor desea contar con nosotros cuando dice: «¿A quién mandaré?». Escuchadas en lo más profundo del corazón, estas palabras hacen que cada uno de nosotros deseemos responder: «Aquí estoy, mándame». Podemos hacer de esta tierra una gran familia. Tenemos grandes límites que no se pueden suprir con voluntarismos, pero siempre encontramos una parte valiosa que nos sirve a nosotros mismos y siempre puede servir a los demás. Movilicemos esa parte valiosa. Nunca nos despreciamos a nosotros, ni a los demás. Nunca respon-

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Defiende los derechos del hombre con hechos

▼ Ante una realidad en la que no se respetan los derechos del hombre en el mundo, el Señor no pide que seamos proactivos para que esta situación cambie, que nos abramos al prójimo y demos la vida por él y que le dejemos entrar en nuestra vida

das negativamente a quien quiere y desea hacer algo por los demás. Los cristianos no lo hacemos desde una ideología; darnos al otro, sea quien sea, nace del encuentro con una Persona, con Jesucristo. ¿Tenemos poco? Démoslo, pongámoslo en manos del Señor, y veremos cómo se multiplica. Juntos podemos hacer mucho, nunca sin el otro. Intervengamos en dar ese abrazo de Dios a todos.

2. Protagonizar. ¿Qué belleza adquiere nuestra vida cuando nos sentimos fundados y salvados en Jesucristo y remitidos a todos los hombres!

Entremos en la lógica del Evangelio que es muy clara; quizás la vemos con mucha más fuerza cuando escuchamos a Jesús en aquella parábola: «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere da mucho fruto». Es la lógica en la que tenemos de entrar para cambiar nuestro mundo. Hay que perder la vida, hay que darla como Jesús; es un perderse, que significa ganar.

¿Habéis caído en la cuenta de lo que significa la última tentación de Cristo en la Cruz, cuando le gritan: «Si eres Hijo de Dios, salváte a ti mismo»? Le

proponen el evangelio de este mundo, que no es el que ha propuesto Jesús ni es el que propone Él también desde la Cruz: «A tus manos encomiendo mi espíritu». Nuestro Señor Jesucristo no propone la autorreferencialidad, sino la relación con todos, el encuentro y el diálogo. Nos propone dar vida al prójimo y no proporcionarle la muerte. En esa ansia por buscar la libertad, al prójimo a menudo se le interpreta como una atadura, estorba porque me hace salir de mí mismo y ponerme en relación con él y en protagonismo para garantizar sus derechos. ¿Estaremos en un tiempo de muerte del prójimo? El prójimo nos interpela y obliga a la relación. ¡Qué importancia tienen la comunidad cristiana y la familia cristiana! Ambas están unidas por los lazos del amor más grande, el de Dios mismo, y son escuela para aprender a abrirnos al prójimo. El amor cristiano, nuestra identidad, es escuela de solidaridad; es cadena que nos une a unos con los otros. Cuando hay amor, nadie sobra y nadie es extranjero. Cuando dos personas se abrazan, no se distingue al que ayuda del que es ayudado. Cuando se abrazan, son uno; el protagonista es el abrazo.

3. Servir la alegría del Evangelio. El Señor se acerca a nosotros, desea mostrar su cercanía a todos los hombres que habitan este mundo. Cambia el corazón de quien se acerca a Él y lo deja entrar en su vida. Quiere entrar en tu vida, desea hablar a través de ti a los hombres con obras y palabras. Desea hacerlo hoy, porque nosotros creemos que todos los hombres son hermanos, creemos en la igualdad y en la dignidad de las personas. Deja entrar al Señor en tu vida, verás el cambio: aceptarás el desafío de encontrarte con otros diferentes, de dar de lo tuyo a otros, de hacer participé de lo que tienes a los demás, pero también de recibir lo que estos te pueden dar.

El Señor nos dice, como a Pedro: «rema mar adentro», entra más en la profundidad de los problemas, y «echad las redes». Observa que, lo que más necesitan los hombres, es que respetemos la dignidad que Dios les dio; que respetemos sus derechos y nos acerquemos a sus necesidades reales. La Iglesia tiene que brillar como signo de unidad de la humanidad, al servicio de la fraternidad. Nadie puede negar que la Iglesia es laboratorio de paz, de caridad y de cultura, de acercamiento a todas las necesidades de los hombres. ¿Qué se dan situaciones de cristianos que no lo hacen? Sí, pero la Madre Iglesia es lo que os he dicho. En la encíclica *Laudato si*, el Papa Francisco nos propone mirar el mundo como casa común, partiendo de la tierra y de los pobres. Estamos todos interrelacionados. La conversión de un hombre cambia el mundo; de ahí que la cuestión ecológica es al mismo tiempo concreta y espiritual.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Pax franciscana en la teología moral

Universidad Pontificia de Comillas



José Manuel Caamaño durante una conferencia en la Universidad Pontificia de Comillas

▼ Superadas las controversias del posconcilio, moralistas de las principales facultades de España y Portugal se agrupan en la Asociación Teológica Ibérica para el Estudio de la Moral

Ricardo Benjumea

La teología moral ha sido campo de encendidas disputas intraeclésliales en las décadas posteriores al Concilio. Momentos álgidos son la contestación desde algunos ambientes católicos a la *Humanae vitae* de Pablo VI o el rechazo a la *Veritatis splendor* de Juan Pablo II por aspectos como los límites de la autonomía moral de la persona, polémica cuyos ecos resuenan en algunos de los debates más encendidos en torno a la

Amoris letitia de Francisco, en particular en lo que respecta al *caso por caso* del acceso a la Eucaristía de los divorciados vueltos a casar.

Pese a todo, «estamos claramente en un momento nuevo; un momento de cambio generacional, en la que los moralistas estamos libres de aquella época de confrontación, deseando dialogar y buscar puntos de encuentro entre nosotros». Así lo cree el profesor de Comillas José Manuel Caamaño, presidente de la recién nacida Asociación Teológica Ibérica para el Estudio de

la Moral, que agrupa a profesores de distintas universidades de España y Portugal, con expertos procedentes de Navarra, San Dámaso, los jesuitas de Granada o el antiguo Instituto Superior de Teología Moral fundado por los Redentoristas.

El impulsor de la iniciativa es el agustino Roberto Noriega, profesor de la Universidad de Deusto, que lanzó la propuesta en unas jornadas sobre la *Veritatis splendor* celebradas en esta universidad en octubre de 2017. Uno a uno, fue contactando a los decanos de

El Papa pide a los moralistas huir de «una idealización excesiva»

El Papa anima a las facultades de Teología de todo no solo a «conectarse entre sí», sino también a dialogar con instituciones pertenecientes a «otras tradiciones culturales y religiosas» para encontrar juntos soluciones a los problemas que «afectan a la humanidad hoy». Así lo dijo el sábado al recibir a unos 400 alumnos y docentes de la Academia Alfonsiana – Instituto Superior de Teología con sede en Roma, por el 70 aniversario de la institución, en la que el Pontífice aprovechó para abogar por una teología moral propia de una «Iglesia en salida», hecha desde «el corazón del *kerigma*», que no teme «ensuciarse las manos» con los problemas reales de la gente y huye de «una idealización excesiva de la vida cristiana».

Una teología moral que entiende que el mundo no es una realidad de la cual hay que «defenderse ni mucho menos condenar», sino que pone en el centro la «misericordia de Dios». Lo cual, matizó Francisco, no significa relativizar el pecado. Más bien al contrario, el Papa lamentó que, mientras existe una hipersensibilidad hacia ciertos pecados, otros, por el contrario, pasan desapercibidos. «Me llama la atención el hecho de que cuando ejercito el ministerio de la reconciliación o lo ejercitaba –dijo el Papa–, rara vez alguien se acusa de haber violado la naturaleza, la tierra, la creación. Todavía no somos conscientes de este pecado. Es su trabajo hacerlo [conseguir que la gente tome conciencia]».

las distintas facultades de Teología, y organizó una reunión en Madrid a la que enviaron representantes los principales centros de teología de la península o incluso puntos geográficos tan alejados como las Azores, «una señal magnífica –dice– de que la gente tiene ganas de trabajar en red». «Estamos un poco solos, cada uno metido en su mundo», añade. «Necesitamos conocernos, apoyarnos, ser también esa voz autorizada ante controversias que puedan surgir en la sociedad».

Con todo ello –matiza Caamaño– no se intenta ocultar que siguen existiendo «sensibilidades distintas, incluso entre personas de una misma institución. Pero esas divergencias no deben impedir la comunión entre nosotros». «Nos hemos adelantado a la constitución apostólica *Veritatis gaudium* del Papa, que precisamente pide un diálogo fluido entre las universidades eclesiásticas», subraya Noriega.

La asociación, de carácter civil por su dimensión internacional, está abierta a la colaboración en todo aquello que la jerarquía eclesiástica pueda demandarle. Pero antes que nada, advierten los promotores, toca abrir un espacio de diálogo entre los moralistas interesados en participar para definir campos y modalidades de actuación. «Estamos empezando», coinciden en destacar ambos en entrevistas separadas.

Ir a lo esencial

Tan importante como el diálogo intraeclesial podría llegar para la asociación su presencia en debates sociales como la eutanasia o los límites de la investigación genética, concede José Manuel Caamaño. El reto, sin embargo, va mucho más allá de llegar a adoptar determinados pronunciamientos. A la comunidad creyente, dice, «necesitamos ofrecerle criterios que faciliten un discernimiento maduro pero en último término personal ante las circunstancias que se le van presentando en su vida a la persona».

Mucho trabajo cree Caamaño que hay también por hacer con los más o menos alejados, personas cuya relación con la Iglesia «se ve condicionada muchas veces por la moral», ya sea con argumentos fundados o por meras «percepciones». «A veces perdimos demasiado tiempo en cuestiones que son secundarias, que no segundas, porque todo es importante en la vida moral, pero a condición de que no se oscurezca lo esencial del mensaje cristiano ni a primacía de la Gracia», dice. «Si te fijas en el Papa, rara vez habla de casuística, de temas como el preservativo o las relaciones prematrimoniales. Prefiere ir a las cuestiones de fondo, de las cuales se deriva todo lo demás». «Lo que nos está indicando es que tenemos que evitar que la moral sea un obstáculo para la fe, para el encuentro con Jesús y el acceso a la Iglesia».

«La cuestión –concluye– es conseguir que la moral católica pueda ser inspiradora, motivadora; que sea parte del anuncio del anuncio de la Buena Noticia».

Casa de S.M. el Rey



El rey Felipe, que clausurará el congreso, recibe al comité organizador el pasado 20 de noviembre (Javier Cremades, segundo a la izquierda del monarca)

«Democracia y religiones han de trabajar juntas»

▼ El 19 y 20 de febrero, Madrid se convierte en la capital mundial del derecho gracias al congreso que organiza la World Jurist Association, sobre *Constitución, democracia y libertad*. El cardenal Osoro interviene el martes 19 en la mesa redonda sobre *Democracia y religión: educación y pluralidad política y religiosa*. El responsable de este evento, el abogado Javier Cremades, presidente de la Fundación Madrid Vivo, responde sobre el papel de la religión en el espacio público

Juan Luis Vázquez Díaz-
Mayordomo

El congreso tiene un subtítulo interesante: *El Estado de Derecho, garante de la libertad*. ¿Esto se aplica también para la libertad religiosa?

Por supuesto. La cuestión de la democracia y la religión, en no pocas ocasiones, sobre todo en Europa, se ha expresado como algo contrapuesto, pero esto ha sido históricamente visto de forma muy distinta en sociedades como la norteamericana, donde se ha considerado siempre el hecho religioso como algo positivo y la libertad religiosa ha sido siempre la primera libertad, recogida y amparada por la primera enmienda de la Constitución.

La historia demuestra que es en la democracia donde mejor se han plasmado los conceptos de verdad y justicia. En un Estado democrático deben tener cabida todas las religiones y, por lo tanto, se debe trabajar con ellas.

¿Y en España también?

España es un ejemplo claro de cómo, tras un conflicto tan doloroso como una guerra civil y 40 años de dictadura, se ha podido establecer una democracia consolidada,

bajo el amparo de una Constitución que garantiza la plena libertad del ejercicio religioso, tal y como indica su artículo 16.

En un entorno cada vez más plural, la actitud de las diferentes administraciones hacia la Iglesia y el hecho religioso es muy variable. ¿Cómo resistir la pretensión de algunos de recluirla en el espacio privado, la conciencia, el templo...?

El presidente francés, Emmanuel Macron, recordó recientemente que «la Iglesia -extrapolémoslo a todas las religiones-, que intentara desentenderse de las cuestiones temporales no respondería al fin de su vocación». Porque el bien común de la sociedad pasa también por el compromiso de todas las religiones con el bien común.

En España, el papel de las confesiones y su compromiso con la democracia está fuera de toda duda. La solución a muchos de nuestros problemas actuales está en los hombres y las mujeres y en su compromiso con la sociedad y la democracia que nos ampara.

La unión entre democracia y religión no solo es intrínseca de la persona humana, sino que es muy necesaria para dotar de valores a una sociedad cada vez más carente de ellos.

Este evento tiene también un apartado dedicado a la economía humanista. Parecen dos términos contradictorios...

En no pocas ocasiones, los valores humanistas se han visto desplazados por el mero afán de producción. Han prevalecido los números, la cuenta de resultados, por encima de las personas. Qué duda cabe; si las empresas no son rentables, cerrarían. Pero las organizaciones deben servir para algo más que para hacer dinero. Michael Porter fue el creador de la teoría del valor compartido, una herramienta de las empresas que permite una búsqueda constante de un beneficio económico que no solo redunde en su cuenta de resultados, sino que también lo haga en las personas que la rodean y en la sociedad en general. Se trata, por tanto, de que las empresas con su éxito empresarial, contribuyan al beneficio general, y no solo al suyo.

La crisis económica ha hecho que sean muchas las voces que culpan al mercado de todos los males de la sociedad. Por eso, somos también muchos los que queremos que la economía de mercado dé lo mejor de sí misma, tanto en términos económicos como éticos, volviendo a poner a la persona -no solo a los accionistas, sino también a los empleados, clientes, proveedores y los stakeholders- en el centro de las decisiones empresariales. Sin duda la Fundación Madrid Vivo, formada por personas y en su mayoría por personas que tienen empresas a su cargo, quiere tomar conciencia y abrir el debate en este aspecto.



Guido Stein*

Un liderazgo humano

Pocos conceptos han recibido tanta atención en las últimas dos décadas como el de *liderazgo*. Si uno introduce en el buscador de la mayor librería virtual la voz *leadership*, se encontrará con más de 150.000 títulos. El liderazgo es importante para el trabajo de las personas, las organizaciones, los países o las familias, aunque otros duden de que sea efectivamente un factor del éxito al entender que se da una atribución injustificada a la persona en cabeza.

En las organizaciones, el título de jefe legitima para dar órdenes y que estas sean, en principio, obedecidas. Como explica John Maxwell, las personas siguen al líder porque es su obligación. Se trata de un aspecto elemental en el que se ancla el poder coercitivo sin el que ningún liderazgo empresarial y general es posible; ahora bien, aposentarse en él no es suficiente para desarrollar una labor cabal de liderazgo.

Cuando uno va más allá del poder que otorga el estatus, conectando con sus subordinados para construir una buena relación personal, estos le seguirán y estarán dispuestos a hacer esfuerzos adicionales de los anejos a su obligación. El líder les cae bien porque notan que no le son indiferentes. Si esta situación anímica se consolida, surge un buen clima laboral, que reviste el ejercicio del poder con una pátina eficaz de amabilidad. No obstante, es insuficiente para mantener un nivel de liderazgo duradero, que precisa de la confirmación de los objetivos conseguidos. Los resultados comunican más que cualquier otro mensaje y aportan un punto de fuerza sobre el que apalancar decisiones posteriores.

Un líder puede decidir quedarse aquí, pero perderá lo mejor que conlleva liderar y malogrará un enorme potencial. Si ve más allá de la cuenta de resultados, superando la miopía inicial propia de la eficacia a corto plazo y de miras estrechas, se encontrará de nuevo con las personas: está en su mano que se conviertan en una prioridad real y no en una excusa enmascarada. Si se preocupa por añadir valor simultáneamente a la empresa y a sus miembros, de estos recibirá algo más que un buen clima: lealtad, con la que se paga la ayuda a crecer como profesionales. El colofón es que el líder tiene seguidores por ser quien es y por lo que representa para ellos.

Las empresas necesitan líderes en los que confiar, integros moralmente y maduros psicológicamente, que sepan lo que se traen entre manos tanto en términos técnicos como de gerencia. Una simbiosis de humildad y autoestima. La congruencia favorece que líderes y seguidores sepan que pertenecen a una misma comunidad, que están inmersos en una aventura que merece la pena, y que el fin que persiguen trasciende sus egoísmos particulares porque apunta a un bien común.

Profesor del IESE. Participa en la mesa *Economía humanista* en el World Law Congress



Entrevista completa en
alfayomega.es

La Creación según Gaudí

▼ Fe, técnica y naturaleza son los tres elementos que conforman la obra de Antonio Gaudí. Desde el parque Samá a la basílica de la Sagrada Familia, pasando por el parque Güell, todo lo que hizo es en realidad un canto a la naturaleza y al Creador

Ayuntamiento de Riudoms



Casa de la familia Gaudí en Riudoms (Tarragona)

Barcelona de Serveis Municipals S.A.



Panorámica del parque Güell de Barcelona

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Gaudí es genial en su totalidad. Por eso no podemos entender su obra sin tener en cuenta su vida, su enfermedad, su familia, sus amistades, su fe... Nos perderíamos una parte esencial de Gaudí si solo le valoráramos como artista y no entendiéramos el mensaje último que expresa en su obra: el mensaje de que Dios está muy cercano y nos acompaña en la vida, de manera evidente a través de la naturaleza, de la Creación. Por eso, él entiende su labor arquitectónica como una participación en la obra de Dios, una forma de continuar su obra», dice María Eugenia García, responsable de formación de la asociación cultural Nártex, acerca del genial arquitecto catalán, sobre el que está organizando el seminario *Gaudí y la naturaleza* en la Universidad Rey Juan Carlos en colaboración con Pastoral Universitaria de Getafe.

La especial sensibilidad de Gaudí le permitía ver la mano del Creador en todo lo visible, una mirada que fue educada en la infancia gracias precisamente al dolor y la enfermedad. «Gaudí fue un niño enfermizo y sus padres evitaron que fuera a la escuela para preservar su salud. En un episodio de fiebres reumáticas le mandaron a la casa familiar de Riudoms, en el campo y cerca del mar, donde el niño aprende a mirar su entorno: las abejas, las florecillas, la luz, las

Joaquim Cazorla



Puente en el parque Samá, en Cambrils (Tarragona)

Barcelona de Serveis Municipals S.A.



Bolardos esféricos para rezar el rosario en el

montañas... y es mirando esto donde descubre al Creador», explica María Eugenia García. «Le montan en un burrito y se entusiasma con las plantas, con los animales, con la luz». Es para él un tiempo en el que comienza a introducirse en la belleza de lo natural, y en el que sus padres «le transmitirán esa fe que le acompañará hasta el final de su vida».

Un parque para descansar y rezar

En uno de sus primeros trabajos como arquitecto, el parque Samá, en

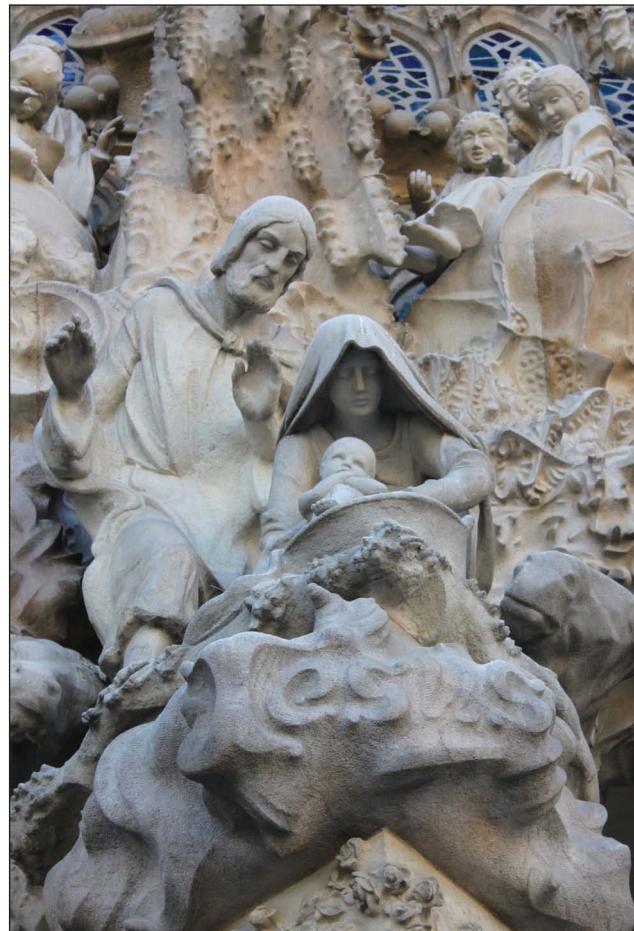
el municipio tarraconense de Cambrils, Gaudí tendrá la oportunidad de expresar su pasión por la naturaleza. Es su ópera prima, en la que construye una cascada que puede ser transitada por dentro, con un estanque y varios puentes. «Él crea armazones de hierro con una estructura interior alrededor de la cual se levantan elementos paisajísticos y vegetales. Esconde la mano humana para que brille lo natural. Es una obra de mucha creatividad en la que desvela su interés por la naturaleza. Toda su obra posterior

Barcelona de Serveis Municipals S.A.



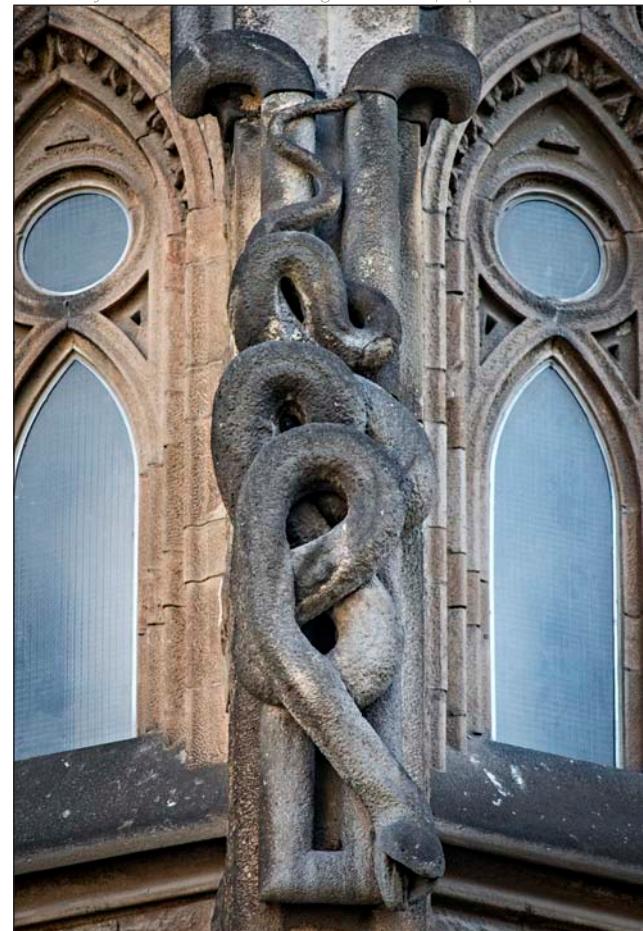
Invocación a María en uno de los bancos del parque Güell

Maria Pazos Carretero



Nacimiento de Jesús, fachada de la Sagrada Familia

Fundació Junta Constructora de la Sagrada Família/ Pep Daudé



Gárgola en la Sagrada Familia



parque Güell

tendrá después la misma dirección», explica María Eugenia.

Años más tarde, Gaudí se ocuparía de otro enclave natural, el parque Güell, que le serviría no solo para unir técnica humana y creación natural, sino también para expresar los detalles de su fe. El sinuoso banco central del parque «tiene una estructura ergonómica que permite la comodidad de quienes lo usan con una forma serpenteante que llama la atención, pero además tiene ciertos detalles no muy conocidos: el banco contiene invocaciones a la Virgen -Oh, María, Tus ojos- y a Cristo -SSS, de Santo, Santo Santo- que están escritas boca abajo como para que puedan ser leídas desde el Cielo. También hay a lo largo del parque unos voluminosos bolardos esféricos de piedra que en

realidad son cuentas del Rosario, para favorecer que todos los caminos sean ocasión para rezarle a la Virgen. Es un parque para descansar y también para rezar, si uno sabe mirarlo bien», señala la responsable de formación de Nártex. Además Gaudí dotó a ese lugar -antes se le llamaba *montaña pelada*- de una abundante vegetación, «para poder disfrutar de la naturaleza y ver el mar a lo lejos, gozando de todo lo que Dios nos ha dado».

La Creación canta al salvador

En la Sagrada Familia, su obra maestra, Gaudí elabora un desarrollo teológico en el que los elementos naturales también están presentes, aun de manera discreta. En el centro la fachada de la Caridad, el arquitecto coloca el nacimiento de Cristo, «indi-

cando que el mayor acto de amor es el que nos ha hecho Dios entregándonos a su Hijo», dice María Eugenia García. Y subraya que la maqueta original que Gaudí presentó en la Exposición Universal de París estaba llena de color, «para resaltar la belleza de este lugar, porque el color es signo de la vida».

El nacimiento de Cristo es saludado en toda la fachada por multitud de animales: pájaros, gallinas, pavos y diversos animales vivos, además de varias formas vegetales, «que aclaman al que acaba de nacer. La Creación entera canta al salvador. Todos aclaman al que ha nacido», mientras que hay otros seres vivos -serpientes, ranas, caracoles- que Gaudí «identifica con el mal y que coloca de espaldas al nacimiento, indicando que el mal huye ante Dios que acaba de nacer».

Tribuna

El infanticidio y el cristianismo

Jastrow



Niño con un pájaro. Museos Vaticanos

El 16 de noviembre del año 318 el Imperio romano asimiló el infanticidio, el asesinato del recién nacido, al crimen de parricidio. Limitaba así la *patria potestas* del *pater familias* sobre su progenie, hasta entonces casi absoluta en los primeros días de vida de los bebés. El emperador romano que promulgó este decreto (*Codex Theodosianus* 9, 15, 1) fue Constantino el Grande, el primer emperador cristiano. Otro emperador cristiano, Valentiniano, promulgaría el 7 de febrero del año 374 otra ley por la que el castigo del infanticidio se equiparaba al de cualquier otro tipo de homicidio (*Codex Theodosianus* 9, 14, 1).

Los dos investigadores pioneros sobre la tenebrosa historia del infanticidio, los norteamericanos John T. Noonan y Lloyd DeMause, reconocen taxativamente que fue en el siglo IV,

▼ Las investigaciones sobre el infanticidio en la historia sitúan en el siglo IV, el de la conversión de Roma al cristianismo, el comienzo de la lucha contra esta lacra

el de la conversión de Roma al cristianismo, cuando en Occidente se comenzó a luchar de veras contra esta lacra.

Fruto de siglos de tradición

En efecto, al igual que sucedió con la esclavitud, la tortura judicial, la prostitución infantil, la pena capital por crucifixión o el combate de gladiadores, la mutación de las mentalidades que supuso el triunfo del cristianismo en el Imperio romano marcó un antes y un después en la protección de los derechos de los más débiles. La crueldad descarnada de las estructuras sociales del mundo

antiguo comenzó entonces a verse paulatinamente atemperada por el humanismo cristiano. Así, el fin de la violencia contra los más indefensos fue uno de los principales logros de la cristianización de la sociedad. Un logro por supuesto olvidado por la selectiva memoria histórica de nuestra época secularizada, presa de amnesia en lo relativo a la decisiva contribución del cristianismo a la historia de los derechos humanos.

Las dos novedosas disposiciones legislativas antes mencionadas eran el fruto de siglos de tradición ética cristiana en torno a la protección de la vida más preciosa, aquella de los más

inocentes y los más débiles de entre los seres humanos: los recién nacidos y los no nacidos. Dos textos cristianos primitivos tan antiguos como la *Didaché* (c. 100 d.C.) y la *Epístola de Bernabé* (c. 130 d.C.) marcaron el camino: el primero denunciaba que el «camino de la Muerte» es el que siguen los paganos que dan muerte a sus bebés (*Didaché* 5, 2), mientras que el segundo prohibía expresamente a los cristianos tanto el infanticidio como el aborto (*Epístola de Bernabé* 19, 5).

San Justino Mártir, el primero de los padres de la Iglesia de formación filosófica, había escrito, recogiendo la tradición bíblica hebrea (*Éxodo* 21, 22-23) que condenaba el aborto y el infanticidio (tradición renovada por Filón de Alejandría), que «abandonar niños es un acto propio de hombres depravados» y «asesinos» (*Apología* I, 27 y 29). Tertuliano, en su escrito apologético *A las naciones* (*Ad nationes* I, 15), denunciaba cómo la práctica de abandonar a los niños a los perros o ahogar a los recién nacidos es «algo común entre los paganos». Un siglo después, en torno al año 300, Lactancio aún denunciaba que «los paganos estrangulan a los recién nacidos no deseados» (*Divinae institutiones*, V, 9, 15).

«Alimento para animales salvajes»

En efecto, Suetonio en sus *Doce Césares* (*Vida de Calígula*, 5) afirma que la vida del recién nacido dependía por completo de la voluntad de sus padres. Porque, al igual que sucede con el drama de la esclavitud, al infanticidio en la Antigüedad Clásica se le ha quitado importancia por parte de muchos historiadores a pesar de los centenares de claras referencias por parte de los autores antiguos en el sentido de que era un hecho cotidiano y aceptado. Los bebés eran arrojados a los ríos, envasados en vasijas para que se murieran de hambre y abandonados en cerros y caminos, «presa para las aves, alimento para los animales salvajes» como dice Eurípides. La triste realidad es que en el mundo grecorromano a todo niño que no fuera perfecto en forma, tamaño o salud a partir de las pautas contenidas en las obras ginecológicas sobre *Cómo reconocer al recién nacido digno de ser criado*, auténticos manuales de instrucciones para practicar el infanticidio a gran escala, generalmente se le daba muerte sin mayores escrúpulos. El cristianismo comenzó a poner fin hace 1.500 años a esta aberración que aún coleaba en el siglo XIX en algunos ámbitos. Conviene que al menos los cristianos lo recordemos.

Manuel Alejandro Rodríguez de la Peña

Profesor de la Universidad CEU San Pablo, y autor de la ponencia sobre *El infanticidio en el mundo antiguo y medieval* en el II Congreso Nacional de Bioética, que esta institución celebra del 13 al 15 de febrero con el título *Bioética al servicio de la vida y de la salud*



Novela

Maica Rivera

Lobos con piel de cordero



Título:
Lucía en la noche

Autor:
Juan Manuel de Prada

Editorial:
Espasa

Juan Manuel de Prada recupera al protagonista de su anterior novela (*Mirlo blanco, cisne negro*), el escritor Alejandro Ballesteros, quien nos cuenta una historia en dos tiempos que se van intercalando en la narración para darnos detalle simultáneamente de cómo su misteriosa novia Lucía Álvarez fue entrando en su vida y cómo trágicamente un día desapareció de ella en un extraño accidente de avión. Comienza el relato con una parodia de la novela negra clásica que presenta al autor fracasado, soltero y solitario, agarrado patéticamente a un *gin-tonic* en un bar de *hipsters* y gafapastas de quienes *salva a la femme fatale* en una operación de la que ella lleva toda la iniciativa. La veinteañera continuará reservándose las riendas de su relación, poco convencional, marcada por caprichosas idas y venidas, e incluso la investigación que su enamorado llevará a cabo después para conocer realmente su identidad y las verdaderas razones que la llevaron hasta él parecerá haber sido prevista de antemano por ella. Nos volveremos paranoicos con el narrador, tendremos incluso a la primera de cambio sospechas de terrorismo islamista en la trama. Razones no faltarán para el desasosiego, la aventura tornará turbia y se revelará peligrosa hasta límites exagerados. Frente a esta tensión, no faltará como anticlímax la continuación de la crítica del mundo literario en la que se recreó De Prada con saña a lo largo y ancho del libro inmediatamente precedente desde el punto de vista privilegiado, por pertenecer a ella, de una generación de escritores venida a menos a quien el paso infame por las televisiones acaba dando la puntilla. Al principio, los pasajes metafíterarios relativos a la figura del escritor-bloqueado-a-quien-despierta-del-letargo-una-musa-redentora recuerdan a *La vida interior de Martin Frost* de Paul Auster. Algo tan poco prometedor estalla sin embargo en pedazos para descubrir otro tipo de propuesta inesperada y mucho más dinámica que hace que la novela previa parezca precalentamiento de esta. De Prada pasa de criticar las corrupciones de la pseudocultura nacional a denunciar la corrupción de ámbitos de acción social a nivel internacional. Se agiganta, se crece en envergadura, intensidad, gravedad y también en juicios finales y desesperanza. Condena a los justicieros de la manera más cruel, anulándolos de un plumazo en una dinámica perversa en la que el poderoso malvado revierte todo esfuerzo de signo contrario para encumbrarse inevitablemente como ganador final. Lo más perverso de esta ficción es que coloca a los elementos más dañinos de la sociedad en el corazón de la maquinaria a la que confiamos ciegamente la lucha contra las injusticias sociales, y, para rematar, el autor se confiesa inspirado por una tenebrosa historia real que le habría sido referida por alguien a quien deja en el anonimato. Pesa con pocas fisuras una visión pesimista de la vida, desoladora: no hay posibilidad de cambiar el mundo y quienes conservan algún tipo de esperanza son un poco ilusos y, en cualquier caso, han de conformarse con una existencia a medio gas.

De lo humano y lo divino

Elogio de la sed

Si buscas un libro que sea a la vez oración y poesía, encontrarás, lector, uno muy adecuado, *Elogio de la sed* (Sal Terrae), en el que se reúnen las charlas de los ejercicios espirituales impartidos al Papa en la Cuaresma de 2018. Mi primera conclusión es que estas páginas bien podrían haber sido redactadas por Francisco, pues combinan una excelente preparación teológica y una emotiva inspiración poética, ambas acompañadas de una intensa experiencia pastoral. Estas cualidades se encuentran en su autor, el obispo José Tolentino Mendonça, bibliotecario y archivero en el Vaticano, conocido en Portugal como el padre Tolentino.

El título del libro es paradójico, pues es una alabanza de la sed, todo un contraste con una sociedad acostumbrada a apagar los deseos con el consumismo y el derroche. Sin embargo, el padre Tolentino elogia la existencia misma de la sed, que hace que los seres humanos no pierdan la perspectiva de sus limitaciones, que pueden hacerles experimentar que todo lo recibido es gratuito. La sed aparece en la quinta palabra que brota en la cruz de los labios de Jesús. No es tanto una sed física como una sed de almas. Sed es ansia, equivale a deseo, y no habría sido un título equivocado para este libro, el de *elogio del deseo*.

Me ha recordado su lectura el calificativo de *varón de deseos*, que la Escritura atribuye al profeta Daniel, o el fervor místico de Teresa de Jesús expresado en ese «tanto alcanzas cuanto esperas». De ahí que para un cristiano tener sed no equivalga a carencia. Antes bien, es esperanza. Pero si apagamos la sed de tantas cosas buenas, y entre ellas del deseo de acercarse a Dios, matamos la propia vida porque matamos el deseo de infinito. El deseo, como apunta el padre Tolentino, es una brújula que nos lleva hacia Dios, y nos saca de nuestra autosuficiencia y autorreferencialidad. Pero la sed es un camino y no debe llevar a un estado de postración. Y hablando de postraciones, el autor previene contra el peligro de caer en la acedia o lo que los Santos Padres llaman *el demonio del mediodía*, un mal del que no han escapado ni los monjes en el sosiego de su celda. Ese temible demonio se caracteriza por la continua insatisfacción, por un malestar que solo se fija de sí mismo y lo ve todo de lejos, al tiempo que solo se fija en los defectos de los demás. No hay sitio para la misericordia, de la que el padre Tolentino hace una conseguida definición: ofrecer al otro lo que no merece. Misericordia es siempre extralimitarse. En efecto, lo que nos salva no son los cálculos ni las negociaciones. Es un exceso de amor que rebosa toda medida.

El peregrino detrás de la ballena



Título: *¡Somos Tierra Santa!*
La Paz de Melville

Autor: Francisco Javier
Expósito Lorenzo

Editorial: La Huerta Grande

Hay ocasiones en las que el autor es eclipsado totalmente por uno de sus personajes. Es lo que le ha pasado a Herman Melville, sepultado en la imaginación colectiva y en las crónicas literarias por el habitante principal de su libro más conocido: *Moby Dick*. Pocos conocen el drama interior de esta novela, en la que el capitán Ahab es una especie de superhombre a la manera de Nietzsche, que busca a Dios (la ballena) para matarlo. La oscura psicología de Melville le llevó en 1857 a emprender una peregrinación a Tierra Santa, que le sirvió de base para su extensísimo poema *Clarel*, sobre un estudiante de teología vacilante en su fe y en plena crisis existencial. En *¡Somos Tierra Santa!*, el poeta y escritor Francisco Javier Expósito toma la mano de Melville y emprende su propio viaje a Palestina e Israel, dando a luz un diario de viaje que va de Haifa a Jerusalén, pasando por Nazaret y Qumram. «Es un libro que clama por la unidad de las religiones y es un mensaje de paz tanto interno como externo, para encontrar finalmente las fuentes perdidas del alma», confiesa el autor.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Tres idénticos desconocidos

Un experimento con humanos



Cine

Juan Orellana

Recuerdo que un clásico de las clases de Psicología de la universidad era debatir sobre qué era más determinante, si la carga genética de un individuo o su entorno educativo y sociocultural, si lo innato o lo adquirido. El profesor contaba ejemplos y experimentos, siempre tan interesantes como inquietantes. Lo que entonces no podíamos imaginar es que alguno de aquellos experimentos, de resultados tan sugerentes para la ciencia, podía albergar en su origen una colossal inmoralidad, camuflada por instituciones y personas de prestigio.

Esto es lo que vamos a encontrar en el documental británico *Tres idénticos desconocidos*, de Tim Wardle, que además de muchas importantes nominaciones en diferentes premios, obtuvo el Premio Especial del Jurado en el Festival de Sundance de 2018. La aventura real comienza en 1980, cuando un chaval de 19 años llega por primera vez a la universidad Sullivan County, al norte de Nueva York. Todo el mundo le acoge con gran entusiasmo, para su sorpresa y regocijo, incluso algunas chicas le besan con gran alegría. Él no sale de su asombro, ¡qué gente más maja!... hasta que uno le da una palmada en la espalda y le llama «Eddie». Pero él no se llama Eddie, se llama Bobby. Y así comienza la increíble historia de tres trillizos estadounidenses, Bobby Shafran, Eddy Galland y David Kellman, que hasta los 19 años no supieron que tenían

ABC

Los trillizos, protagonistas de la película *Tres idénticos desconocidos*

hermanos y que fueron adoptados a los seis meses de edad.

Por el avance de la ciencia

La historia deja de hacer gracia cuando sus respectivos padres adoptivos se dan cuenta de que ellos y sus hijos han sido víctimas de un maquavalélico y minucioso experimento científico por parte de Peter Neubauer, un psicólogo austriaco afincado en Estados Unidos tras la llegada de Hitler al poder, ayudado de Viola W. Bernard. Para llevar a cabo sus planes contó con la colaboración de la agencia Louise Wise Services de Nueva York,

dedicada a la adopción de niños judíos. Neubauer no tuvo escrúpulos en impedir que estos niños se criaran juntos y felices y en ocultarles -a ellos y a sus padres adoptivos- que tenían hermanos. El que había huido del régimen en que Mengel justificaba cualquier barbaridad en nombre de la ciencia, se iba a Estados Unidos a hacer algo parecido. De hecho, fue tal la polémica que se desató, que Neubauer nunca se atrevió a publicar los resultados de su investigación, guardados ahora en la Universidad de Yale.

La película es fresca y amena, sostenida por unos hermanos que son

bastante folklóricos, y que hacen muy accesible la historia. Los testimonios de sus padres son a menudo conmovedores, y ciertas recreaciones de ficción, eficaces. En 2007 se publicó un estudio sobre este aterrador caso, titulado *Idénticos desconocidos*, y escrito por Elyse Schein y Paula Bernstein. En 2017 ya hubo otro documental, *The Twinning Reaction* y en 2018 un episodio televisivo titulado *Secret siblings*. Actualmente se está preparando una película de ficción en la que el director del documental, Tim Wardle, hará de productor ejecutivo.

Programación de TRECE

Del 14 al 20 de febrero de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 14 de febrero	Viernes 15 de febrero	Sábado 16 de febrero	Domingo 17 de febrero	Lunes 18 de febrero	Martes 19 de febrero	Miércoles 20 de febrero
09:00. Galería del Colecciónista	09:00. Galería del Colecciónista	09:30. Misioneros por el Mundo (TP)	09:40. Perseguidos pero no olvidados	09:00. Galería del Colecciónista	09:00. Galería del Colecciónista	09:00. Galería del Colecciónista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida y Santa Misa	10:30. No sólo vengo a hablar de mi disco (Redifusión) (+7)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	09:40. Audiencia general (TP)
11:40. Crónica de Roma	11:45. Las minas del Rey Salomón (TP)	11:40. Documental	11:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	11:40. Periferias (TP)	11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
12:30. Baño de sangre al salir el sol (+12)	12:30. El hombre, el orgullo y la venganza (+12)	12:30. El hombre, el orgullo y la venganza (+12)	12:00. Periferias (TP)	12:30. Cine	12:30. Cine	12:30. Cine
16:15. Safari en Malasia	16:15. Las minas del Rey Salomón (TP)	16:15. Encuentro Vocacional del Camino Neocatolico Panamá 2019	13:00. Periferias (TP)	16:15. Cine	16:15. Cine	16:15. Cine
18:30. Presentación y cine Western: <i>Carson City</i>	18:30. Presentación y cine Western: <i>El último destacamento</i> (TP)	13:50. Crónica de Roma (Redifusión)	13:50. Misioneros por el mundo (TP)	18:15. Presentación y cine western	18:15. Presentación y cine western	18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	21:40. No sólo vengo a hablar de mi disco (7)	18:30. Presentación y cine Western: <i>El último destacamento</i> (TP)	15:00. No somos ni Romeo ni Julieta (+7)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)	22:45. San Antonio de Padua (TP)	20:45. Bulletproof: A prueba de balas (+12)	16:30. Vuelve San Valentín (TP)	00:30. El comisario (+16)	00:30. El comisario (+16)	00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda	00:15. El Cine Club de Fe en el Cine (TP)	22:15. Sudden Death (+18)	18:00. Dos hombres y un destino (+12)	01:45. Teletienda	01:45. Teletienda	01:45. Teletienda
	01:00. Llamadas (+12)	00:00. Timecop (+18)	20:00. La legión invencible (TP)			
	03:45. Así mueren los valientes (TP)	01:30. El único (+18)	22:00. El hombre tranquilo			
		03:00. Fanfan La Tupliple	00:00. Crash (+16)			
			02:00. Misioneros por el Mundo (TP)			

A diario:

- **08:00** (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión)
- **10:55** (salvo S-D). Avance Informativo (TP)
- **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP)
- **14:30.** Al Día (TP)
- **15:00** (salvo S-D). Médico de Familia (TP)
- **17:00** (salvo S-D). Avance Informativo (TP)
- **19:00** (salvo S-D). Avance Informativo (TP)
- **20:30** (salvo S-D). TRECE al día (TP)

Fotos: Rodrigo Moreno Quicios



Ester, Javier y Pablo (de izquierda a derecha) participaron en la carrera de Entreculturas con otros chicos y chicas

Una carrera para llevar a las niñas al cole

▼ Niños y mayores se juntan por una buena causa: acabar con la violencia que sufren las niñas más pobres. Con su programa La Luz de las Niñas, la ONG Entreculturas lucha por la igualdad entre niños y niñas. Un valor que muchos colegios también están empezando a enseñar

Rodrigo Moreno Quicios

¿Qué tal lo estáis pasando esta semana en el cole? A veces puede parecer un poco rollo, pero es más divertido que trabajar todo el día y no tener tiempo para jugar. Es lo que les pasa a muchas niñas en el mundo que, aunque aún son pequeñas, tienen que dejar el cole para llevar algo de dinero a casa y están acostumbradas a que las traten muy mal.

Aunque a veces se nos olvide pensar en estas niñas, hay personas que trabajan por ellas todos los días del año. Un buen ejemplo es Entreculturas, una ONG que puso en marcha en 2012 La Luz de las Niñas, un programa para ponerle freno a la violencia que sufren 32.000 niñas en África y América Latina.

Desde entonces, la situación de estas chicas ha mejorado mucho porque,

al estudiar, tienen más posibilidades de ser libres, encontrar un trabajo y escaparse de donde las traten mal. Pero Entreculturas no se conforma con este avance y ha organizado un montón de carreras por toda España para que 12.000 niñas más puedan beneficiarse de este programa, ir al cole y mejorar su situación. «Estamos convencidos de que la educación es la estrategia más inteligente para ayudar a salir del círculo de la pobreza», nos explica Daniel Villanueva, el vicepresidente ejecutivo de Entreculturas.

Con el lema *Corre por una causa*, ciudades como Madrid y Zaragoza ya han celebrado estas carreras y han reunido a más de 5.000 personas dispuestas a colaborar con La Luz de las Niñas. Allí, aparte de donar algo de dinero para la educación de las niñas que viven en otros países, los participantes se han preguntado qué pueden hacer para tratar mejor a las chicas

que están cerca de nosotros. Como nos cuenta Luca Fabris, el responsable de los proyectos que Entreculturas tiene en el este de África, «cada uno puede cambiar el mundo desde lo pequeño con su forma de mirar y comportarse con sus amigas y hermanas».

Eso es lo que intenta Javier, un chico de Madrid de 9 años que cada día se esfuerza por tratar mejor a sus compañeras de clase. El sábado participó en la carrera de 500 metros que Entreculturas había organizado en Madrid para los niños de su edad y quedó entre los diez primeros. Algo que le hizo mucha ilusión porque, aparte de conseguir un buen resultado, pudo apoyar a una ONG que, en su opinión, «está ayudando a las niñas para que tengan la misma educación que los niños y va a conseguir que estén alegras».

Su hermana Ester también corrió por La Luz de las Niñas pero, como

solo tiene 7 años, le tocó competir en la prueba de 350 metros. Cuando llegó a meta, le enseñó una lección a toda la gente que estaba viendo la carrera, pues quedó séptima y demostró que las chicas también pueden correr. Y muy rápido.

La Luz de las Niñas en los coles

Aparte de organizar carreras y trabajar en los países pobres, Entreculturas también quiere que La Luz de las Niñas llegue a todos los coles de España para que sus alumnos descubran la importancia de tratar a todos por igual. «Queremos contar las historias de niñas de otros países y fomentar que los centros educativos organicen actividades que incluyan a niños y niñas», explica Jessica García, responsable de educación no formal y movilización de Entreculturas.

Para conseguirlo, la ONG jesuita colabora con más de 100 centros educativos, institutos y hasta universidades. «Tenemos equipos que van a los colegios y dan charlas sobre valores y otras realidades de otros países», nos cuenta Esperanza Vivanco, otra de las responsables de Entreculturas. Así, a través de la educación, las personas que están estudiando pueden aprender que los hombres y mujeres son iguales en dignidad y derechos. Unos valores que a veces los mayores no comprenden muy bien pero que, según Jessica García, «los niños entienden perfectamente porque no tienen prejuicios».

Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097





Anne Igartiburu, presentadora de televisión

«La maternidad saca lo mejor de ti»



Hace unas semanas llegó a los cines *Familia al instante*, una comedia que narra las dificultades y alegrías de una familia que acoge a varios niños. La incombustible presentadora **Anne Igartiburu** (Elorrio, 1969) conoce de cerca cómo es la experiencia: tras ser madre de acogida, adoptó a dos niñas de la India y Vietnam que se llevan «muy bien» con su hermano pequeño, que es hijo biológico.

Acaba de ver *Familia al instante*. ¿Qué van a encontrar los espectadores? Es una película que mueve y conmueve, que saca a la luz cosas importantes como los valores, las emociones, los deseos de crear un sueño que es tener una familia y lo que eso conlleva.

Es una comedia pero tiene un punto de drama, ¿no?

Ser padre ya de por sí te lleva a preguntarte muchas cosas. En esta cinta, además, los niños llegan con su pasado, con sus vivencias anteriores, y, claro, tiene también su momento dramático.

Los protagonistas acogen a tres niños, usted adoptó a dos, ¿no?

Antes de adoptar fui también madre de acogida con niños que están contigo hasta que pueden volver con sus familias biológicas. Como no eran niños adoptables y yo era madre soltera, inicié la adopción de la primera en la India, luego de la segunda en Vietnam... Y después ya me casé y tuve a mi hijo biológico.

Al ser menores, no suelo contar mucho sobre sus circunstancias más personales; son momentos de la vida diferentes, recorridos distintos como persona, pero siempre es enriquecedor y muy satisfactorio.

¿Cómo se llevan entre ellos?

Como todos los niños [se ríe]. Tienen edades y circunstancias distintas, pero muy bien.

Rescato unas palabras tuyas en una entrevista: «Curiosamente, mi [primera] hija me dice que no la he adoptado yo sino que ella me ha adoptado a mí».

Eso es. Son regalos que te hace la vida.

En la India no solo la eligió su hija, sino que también conoció la labor de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana...

Ayer hablé con las misioneras. Tienen una casa de acogida con la que colaboro, en la que cuidan de 200 niñas: algunas tienen familia y otras no, pero todas reciben educación para su futuro.

¿Y Dios se hace presente allí en la India, en las periferias?

Quieras llamarlo como quieras, Dios está presente y más en ese lugar porque se le pide, se le reza y se le recuerda cada día. Está presente en aquel que quiera recibirla, sin más.

¿Con qué palabras definiría la experiencia de la maternidad?

Por supuesto, me viene a la cabeza familia. Y crecimiento personal: aprender, sorprenderte, sacar lo mejor de ti... Si eres padre lo sabes y, si no, lo descubrirás cuando lo seas.

Hablando de hijos, lleva 20 años al frente del programa *Corazón de...*

¡22 voy a hacer! Vamos por el programa 6.400 o así. Cuando empezó venía de un programa cultural, sabía muy poco –por no decir nada– de crónica social y no me apetecía, no me parecía interesante ni atractivo, pero me ha aportado tanto... Me ha dado una gran lección de la importancia del *co-razón* [dice separando la palabra].

¿Nos falta poner más corazón en las cosas?

Bueno, a algunos sí y a otros no. Hay gente que no lo necesita, pero en mi caso el interés y el corazón son importantes.

También se dice que su espacio saca el corazón amable, ¿falta amabilidad?

Falta consideración, falta sentido común y, en los tiempos que corren, un poquito de estar presente.

También es una fija en las Campanadas de TVE, que han sido hace poco más de un mes. ¿Tiene algún deseo para este 2019?

Creo que está bien lo que hablábamos de poner alma en las cosas, sentido común... y parar. Vamos volados, vamos a por el titular y, por las prisas, como queremos tanta información, no leemos entre líneas y ni siquiera nos cuestionamos lo que leemos.

Sé que está unida a la música, ¿qué canción pondría en este momento de su vida?

Ya que *Alfa y Omega* es un semanario católico, invito a los lectores a que escuchen el disco de mi marido [Pablo Heras-Casado] de Monteverdi. Es música barroca preciosa, inspiradora.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Un recurso específico para mujeres sin hogar

▼ El *boom* de los alquileres en las principales ciudades de España, el gota a gota de la violencia doméstica y el aumento de la precariedad laboral está empujando a cada vez más mujeres a vivir y dormir en la calle. Cáritas Diocesana de Madrid ha ampliado sus recursos de emergencia para ofrecerles un espacio propio y exclusivamente femenino donde sentirse seguras y protegidas

Cáritas Madrid



Uno de los dormitorios de Cedia Mujer

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Dominga es venezolana, y se vino a España cansada de toda la violencia que se respiraba en su país. Vivía amedrentada por los disparos que escuchaba en la puerta de su casa los días en que había manifestaciones y permitía a sus alumnos salir a protestar contra el régimen de Maduro. Esta profesora de Geografía e Historia llegó a Madrid en noviembre prácticamente con lo puesto, y en cuanto se le acabó el dinero que traía consigo tuvo que dejar la habitación que había ocupado por dos semanas y pasar a dormir en la calle.

El de Dominga es uno de los rostros cada vez más habituales que presenta

la pobreza en nuestras calles: un rostro femenino. Porque según la tasa Arope, que mide el riesgo de pobreza y de exclusión entre la población, el índice femenino supera ya al masculino: en 2017 ya había 6,4 millones de mujeres frente a 5,9 millones de hombres en esta situación. Y si se considera la tasa de pobreza en hogares monoparentales con una mujer a cargo, este indicador llega al doble.

Para tratar de aliviar esta situación, Cáritas Diocesana de Madrid ha ampliado los servicios de su recurso Cedia 24 horas para personas sin hogar, en un proyecto denominado Cedia Mujer que nace debido a que la afluencia de mujeres en la calle ha aumentado de manera considerable en

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Rebeca Martínez y Dominga, a las puertas de Cedia 24 horas

los últimos meses en la capital. El 17 de enero, un día antes de iniciarse el proyecto, había alojadas en Cedia 15 mujeres, el 33 % del total de personas que puede acoger el centro, cuando hace solo tres años las mujeres suponían apenas el 10 o el 15 % de los usuarios.

Rebeca Martínez, responsable del proyecto, explica que «un mes tras otro hemos ido percibiendo la necesidad de un recurso específico para mujeres en situación de calle. Poco a poco ha ido emergiendo un perfil de mujeres que antes no tenían necesidad de este tipo de recursos. La causa principal es que han aumentado los precios del alquiler en la ciudad, por lo que muchas mujeres no pueden optar

ni a una vivienda ni a una habitación en un piso compartido, y por eso tienen que venir aquí a pasar la noche. Hoy las habitaciones en Madrid están por encima de los 400 euros, por lo que si no tienes un gran sueldo o directamente no tienes trabajo, entonces no puedes llegar a fin de mes».

Paro, rupturas y violencia

Algo parecido le pasó a Dominga, que se vio obligada a recurrir a Cáritas. «Me han ayudado mucho. Estoy muy agradecida, porque llegué a Madrid y no conocía a nadie. Me mandaron a Cedia Mujer y llevo ya casi un mes. Me encontré un lugar muy bonito y acogedor, muy agradable. Comemos bien y nos sentimos a gusto. Y lo más

Contra el estigma de los menas

Desde hace apenas tres meses lleva funcionando en la capital otro proyecto novedoso de Cáritas Madrid, con el objetivo de atender a otro sector vulnerable de la población: los menas, menores inmigrantes no acompañados. Se trata de dos pisos en los que conviven doce chicos, la mayoría de Marruecos, que están tutelados por la Comunidad de Madrid y a los que Cáritas ofrece alojamiento, comida y atención integral.

Todos ellos forman parte de los 480 menas tutelados que hay en la comunidad madrileña, aunque se calcula que hay más de 1.000 que están fuera de cualquier recurso de la Administración.

«En los pisos los tratamos como si fueran nuestros hijos», explica José Jiménez, responsable del proyecto. «Les enseñamos el idioma, les damos formación y cuidamos su integración de modo que pueda ir naciendo en ellos un proyecto de vida». Algo que tienen difícil por su edad y porque «algunos vienen con problemas de comportamiento debido a la dureza de su proceso migratorio, porque han venido o en patera o escondidos en algún vehículo para pasar la frontera. Algunos han visto morir a sus hermanos en el camino. Y muchos habían vivido ya en su país e incluso en su familia situaciones de violencia. Otros vivían ya en la calle en Marruecos. Por eso nuestro trabajo es hacer que poco a poco se vayan sintiendo seguros y den sus primeros pasos hacia la normalización».

No es fácil iniciar un proyecto de estas características en

Ignacio Gil



Menas en las inmediaciones del puerto de Ceuta

España, porque «la prensa y la televisión transmiten una imagen de estos menores muy estigmatizada, se les ve como delincuentes. Es muy difícil cambiar la imagen que tienen entre la gente», reconoce Jiménez, para quien en general falta sensibilidad: «Estos chicos, a los 15 años, ya son personas sin hogar. No han tenido ninguna oportunidad, ni las mismas facilidades que el resto de los chicos de su edad. Tienen que sobrevivir como pueden: algunos piden, otros roban, algunos se drogan con disolventes –las adicciones surgen aquí en España, no antes–, otros van a un centro a pedir ayuda... Están

fuera del sistema de protección. Es como si no existieran».

Por eso, la solución es complicada: «No estamos preparados para atender a tantos menores. Son chicos que no tienen otra cosa que hacer que buscarse simplemente la vida, y a lo mejor hacen cosas que no nos gustan. Pero es que están en una situación de total abandono, de precariedad, tienen problemas de salud mental y de adicciones por su proceso migratorio, no tienen familia alguna, y se necesitan recursos especializados para acompañarlos. ¿El miedo? El miedo disminuirá si se termina con todo esto y se acoge bien a estos chavales», concluye.

importante: nos tratan muy bien. He conocido a mujeres de muchos países y es muy bonito ver también que podemos convivir todas juntas».

Entre las compañeras de Dominga hay varias situaciones, como la falta de trabajo o las rupturas familiares, y también situaciones de violencia en el ámbito del hogar que obligan a algunas mujeres a irse a la calle. Junto a ello, «también hay varias de ellas que presentan problemas de salud mental, por la mochila que traen y por la situación de calle a que se ven abocadas». La mayoría procede directamente de la calle, aunque hay algunas que llegan derivadas por el Samur social, el servicio municipal de atención a las emergencias sociales en la ciudad de Madrid. «Pero sobre todo lo que más funciona es el boca a boca, y eso indica que se encuentran bien, que es un espacio importante y necesario para ellas».

Bienestar y autoestima

De momento hay 20 plazas en un centro que abre sus puertas solo para pernoctar, desde las nueve de la noche

hasta las nueve de la mañana, de lunes a domingo, incluidos los festivos, ofreciendo a las mujeres cena, ducha, espacio de descanso y desayuno. Hay tres habitaciones con varios sofás-camas, con un baño espacioso y algunas facilidades como champú, secador o crema hidratante, cosas que «para una mujer son muy importantes de cara a potenciar su bienestar y su autoestima». Y todo en «un ambiente familiar y cálido, y más protegido para ellas», afirma Rebeca.

Allí llegan después de una primera valoración en Cedia 24 horas, y al ser un recurso de emergencia, no residencial, la rotación es habitual: hay mujeres que solo pasan allí dos o tres noches hasta que encuentran una solución o un apoyo a su situación vital, y hay otras que necesitan más tiempo. «Cada caso lo valoramos de manera individual, y a todas les ofrecemos el recurso de un equipo de profesionales de integración, además de otras facilidades como una tarjeta de transporte público, por si necesitan moverse para hacer papeles o buscar trabajo».

Un pequeño empujoncito

A pesar del poco tiempo de vida que tiene este recurso, Rebeca reconoce que ya se está quedando corto debido a la demanda que tiene, por lo que además de las 20 plazas de Cedia Mujer, en el propio recurso de Cedia 24 horas se han tenido que habilitar ocho plazas más, específicas solo para mujeres. En general, «ellas nos cuentan que están fenomenal y agradecen mucho que alguien haya pensado en ellas. Les cambia la cara cuando llegan, y este pequeño empujoncito les hace sacar una sonrisa».

Como a Dominga, que reconoce que «llegué aquí llorando el primer día y ahora estoy feliz». En estos momentos está buscando cualquier trabajo que le pueda surgir en Madrid, y de momento está haciendo varios talleres que le ofrecen en Cedia. «Me gustaría trabajar en hostelería porque me gusta mucho el trato con la gente. De aquí a un año me veo trabajando, estabilizada y agradecida. Y me gustaría poder volver a Cedia para ayudar y devolver todo lo que han hecho por mí», dice esperanzada.

De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

El motín de Esquilache es noticia

El Santísimo Cristo de la Fe en Atocha esquina Costanilla de los Desamparados es una de las iglesias más antiguas de Madrid. Su fachada, con zócalo de granito en la parte inferior y coronada por una espadaña, es similar a la que apreciamos en el plano de Teixeira del 1656. Por estas fechas, la iglesia pertenecía al Hospital de los Desamparados, institución de caridad fundada a finales del XVI que amplió su espacio en el XVII al adquirir el suelo colindante con el fin de tener capilla propia. Hoy es una iglesia modesta, muy popular en el barrio cuyas calles recorre el Cristo en Semana Santa en la procesión organizada por la Hermandad del Silencio y Cofradía de Nazarenos que se ocupa del culto. En la finca vecina de Atocha se encuentra la Sociedad Cervantina, en el lugar que ocupó la imprenta de Juan de la Cuesta donde vieron la luz las obras de Miguel de Cervantes.

Pues bien, es sabido que, hasta el siglo XIX, se acostumbraba a inhumar personas en hospitales e iglesias, y esto es lo que explica el suceso siguiente: en noviembre de 1917, la construcción de un teatro en la sede cervantina fue paralizada por el hallazgo de restos humanos de 94 individuos que se exhiben desde hace poco en el Museo Arqueológico Regional de Alcalá de Henares. Tras los estudios antropológicos llevados a cabo por orden de la Comunidad de Madrid, se concluyó que estas personas sufrieron una muerte violenta, ya que en los cráneos de muchos de se aprecian heridas por arma blanca. Hay asimismo lesiones causadas por bastones o porras y metralla. De todo lo cual parece inferirse que las muertes se deben a cargas de caballería.

Varias fueron las revueltas que transcurrieron por la zona, y en la fachada del teatro Monumental una placa recuerda que allí, en la plazuela de Antón Martín, comenzó el muy famoso motín de Esquilache, al que da nombre el ministro italiano de Carlos III contra el que se levantó el pueblo una Semana Santa del 1766 por la carestía de la vida y la prohibición de usar la capa larga y el vueludo y curvilíneo chambelgo, prendas que, según la autoridad, propiciaban los delitos al encubrir al delincuente. Y así, de esta forma tan imprevista, ha saltado a la prensa, 250 años después, el muy famoso motín de Esquilache.

Una misión en el Líbano, el mejor entrenamiento para un diácono

▼ «Cuando acompañas el sufrimiento es imposible que no te toque, especialmente cuando tienes una vocación religiosa». Son palabras de Ángel Benítez-Donoso, SJ, que, antes de ser ordenado diácono el pasado sábado por el arzobispo de Madrid, dirigió un colegio dos años en Beirut

Rodrigo Moreno Quicios

Cuando volvió a España, el corazón de Ángel Benítez-Donoso «tardó seis meses más en llegar porque aún estaba sobrevolando el Mediterráneo». El retorno fue duro, pues había pasado dos años trabajando para los niños sirios que llegaban al Líbano, pero le sirvió como entrenamiento perfecto para su vocación de servicio. Así, tres años después, el sábado 9 de febrero, fue ordenado diácono junto a otros nueve jesuitas como él. Un paso que ve como un capítulo más «en la historia de salvación de Dios en mi vida».

Benítez-Donoso tiene muy presente en su memoria el trabajo de campo que realizó en Beirut como subdirector de un colegio coordinado por Entreculturas y el Servicio Jesuita al Refugiado. Una experiencia de servicio, el cometido propio de los diáconos, que contó en las páginas de *Alfa y Omega* durante un curso. Y que le ha ayudado a consolidar su llamada al sacerdocio porque, como confiesa, «cuando acompañas el sufrimiento es imposible que no te toque, especialmente cuando tienes una vocación religiosa».

Pero este servicio no solo le ha reafirmado como diácono. También como jesuita. «Una parte de nuestro carisma tiene ese componente de universalidad y entramos en la Iglesia

para servir donde haga falta», opina. Así, durante su estancia en Líbano reconstruyendo a los niños que habían perdido la inocencia al contemplar los horrores de la guerra, Benítez-Donoso «hacía de enfermera, padre, fontanero, profesor y de todo», reconoce con sencillez. Sin embargo, cumpliera con sus obligaciones mejor o peor, se guardaba mucho de atribuirse méritos y siempre tenía presente una máxima: «Los médicos curan a veces y yo, como director, ayudaba a veces. Pero el que salva es Cristo». Por eso, aunque echa de menos a sus alumnos, no se siente culpable por terminar su misión porque, como dice, «yo me voy pero la Iglesia sigue allí. Lo que quiero es seguir al Señor y lo que me toca ahora es servir diaconalmente».

Junto a Benítez-Donoso, el cardenal Osoro ordenó a otros nueve jesuitas de seis países diferentes que estudian Teología en Madrid: Giuseppe Amalfa, James Peter Balmuchu, Michael Debono, Nelson Faria, Anunj Minj, Benjamin Nsengiyumva, Pedro Rodríguez-Ponga, Lluís S. Salinas Roca y João Sarmento.

El arzobispo de Madrid los animó a «poner la vida al servicio del que hoy os configura: Jesús [...] Decidle al Señor: «¡Aquí estoy!», conscientes de que es por su gracia y de que Él llama a servir el Evangelio en su originalidad».

Pablo Martín Ibáñez



Ángel Benítez-Donoso fue ordenado diácono el sábado 9 junto a otros jesuitas

El cardenal Osoro se reunirá con los miembros de la vida consagrada por vicarías

Archimadrid/ Miguel Hernández Santos



Religiosas durante la Jornada Mundial de la Vida Consagrada en 2017

R. M. Q. / Infomadrid

Aprovechando la visita pastoral de los obispos auxiliares a las parroquias de las Vicarías V, VI, VII y VIII, el cardenal Carlos Osoro planea reunirse los días 11, 18, 24 y 25 de febrero con los miembros de la vida consagrada de estas vicarías. Cada reunión comenzará a las 19:00 con una oración a la que seguirán las palabras del arzobispo y un diálogo con los asistentes que contará también con la presencia de Elías Royón, el vicario episcopal de la zona.

Estos encuentros pretenden po-

ner en valor el trabajo de las diferentes congregaciones e institutos seculares de la diócesis. Diferentes instituciones a las que el cardenal ya dedicó sus mejores palabras durante la Jornada Mundial de la Vida Consagrada celebrada el 2 de febrero cuando les dijo «no habéis dejado de trabajar nunca». Durante aquel día, el Papa Francisco también felicitó a los miembros de la vida consagrada, les recomendó que para mantener su vocación es crucial «vivir y crecer en unión íntima y fecunda con Jesús, fuente de vida eterna» y los invitó a «callejar la fe».

Actualizar la devoción al Sagrado Corazón

▼ La diócesis de Getafe lanza la iniciativa Vida con Corazón, que pretende difundir la devoción al Sagrado Corazón de Jesús entre la gente joven y «romper con la imagen que tienen algunas personas de que esto es una devoción antigua, simplemente de estampita»

Obispado de Getafe



Un grupo de jóvenes se dirigen al cerro de los Ángeles

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

El 30 de mayo de 1919, en el Cerro de los Ángeles y ante el Santísimo expuesto en la custodia, el rey Alfonso XIII consagró España al Sagrado Corazón de Jesús. Cincuenta años después, en 1969, Franco la renovó y el próximo 30 de junio de 2019 la diócesis de Getafe hará lo propio durante una Solemne Eucaristía. De cara al centenario, la Iglesia getafense ha organizado diversas iniciativas para conmemorar tan señalado acontecimiento. La próxima se lanza precisamente este jueves 14 de febrero, día de san Valentín, lleva por título Vida con Corazón y trata de «actualizar la devoción al Sagrado Corazón de Je-

sús, darle difusión entre un público más joven y quitarle todo atisbo de duda, principalmente que tenga que ver con la política», explican desde la organización.

Con el público joven en la mirilla, la iniciativa se desarrollará principalmente en las redes sociales de moda entre la juventud: Twitter e Instagram. En ellas se compartirán diferentes frases célebres, se recomendarán películas o libros, se difundirán oraciones u obras sociales. «La idea es mostrar a personas que sean devotas del Sagrado Corazón pero que, más allá de las palabras, lo demuestren con sus vidas, con su trabajo cotidiano», aclaran.

De esta forma, por los perfiles ofi-

ciales de Vida con Corazón en las redes sociales –@VidaconCorazon– desfilarán, por ejemplo, «los responsables de un comedor social en Leganés o una congregación de religiosas que tienen un asilo para enfermos mentales...». «Queremos romper con la imagen que tienen algunas personas de que esto es una devoción antigua, simplemente de estampita. Se trata de mostrar que la devoción está viva y lo demuestran esas vidas que realmente encarnan ese amor de Cristo», subrayan los promotores.

Para el obispo de Getafe, este no es un mensaje críptico para los jóvenes, «que entienden bien lo que es entregar la vida por lo que se ama», afirma monseñor Ginés García Beltrán. De esta forma, «será fácil que entiendan el amor del corazón de Cristo». Por otro lado, es también un mensaje muy necesario para la juventud porque «hoy se banaliza el amor cuando se hace de él un producto de consumo y cuando se habla de amor cuando bien se podría decir egoísmos». Al contrario, «el amor es don y nunca derecho. No tenemos derecho al amor, a que alguien nos quiera. Su verdadero sentido es salida de sí y donación a la otra persona». Asimismo, «el amor siempre es actual y el Corazón de Jesús es la prueba de su amor. Hoy no tenemos más que anunciar a los hombres que Dios los ama y que ha entregado a su Hijo por puro amor, misterio que se manifiesta en su corazón», concluye el prelado.

Con este objetivo, Vida con Corazón contará con la inestimable ayuda de diferentes usuarios populares en las redes sociales –conocidos como influencers e instagramers– que «nos ayudarán a difundir la campaña y que llegue a más gente», afirman desde Vida con Corazón. «Hay por ejemplo una instagramer que se dedica al mundo de la moda, que tiene 100 mil seguidores y que ya ha compartido alguno de nuestros comentarios. No es el público objetivo, pero si de todos ellos hay cuatro usuarios que prestan atención a la campaña y que lo incorporan a sus vidas, hemos triunfado».

«Necesitamos voluntarios profesionales»

J. C. de A.

Con el lema *Gratis lo habéis recibido, dad gratis*, la diócesis de Madrid celebró este viernes en la Casa Provincial de las Hijas de la Caridad la Jornada del Enfermo con la mirada puesta en la figura del voluntario. En el acto intervino Gerardo Dueñas, subdelegado diocesano de Pastoral de la Salud, que

en los micrófonos de COPE aseguró que «para ser voluntario no basta la buena voluntad, también hay que estar bien formado. Necesitamos voluntarios profesionales».

En este sentido, el coordinador de Pastoral de la Salud de la Vicaría VII, José Manuel Seijas, subrayó «la oportunidad única ante la que nos encontramos para impulsar y pro-

fundizar a través de los cambios en los procesos de formación en el regalo que el Señor ha hecho a la Iglesia con la vida de tantos voluntarios».

Por su parte, el delegado, José Luis Méndez, recordó en TRECE que «todo el que tenga la más mínima inquietud de poder dar un poco de su vida, darse a los que sufren, será bienvenido».

Agenda

Jueves 14

■ El arzobispo de Madrid mantiene una serie de cenas con los distintos cursos del Seminario Conciliar.

■ Monseñor Santos Montoya comienza la visita pastoral a Nuestra Señora del Carmen, de Pozuelo de Alarcón, con una adoración con los niños de catequesis.

■ Monseñor José Cobo se reúne a las 12:30 horas en Nuestra Señora de las Angustias con los sacerdotes del arciprestazgo Delicias-Legazpi.

Viernes 15

■ Los sacerdotes de la residencia sacerdotal San Pedro reciben a las 13:00 horas la visita del cardenal Osoro.

■ Ayuda a la Iglesia Necesitada organiza hasta el sábado en San Dámaso el I torneo de debate para niños sobre la libertad religiosa en el mundo.

Sábado 16

■ El cardenal Osoro preside a las 19:00 horas en la catedral la Misa del jubileo de la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén.

Domingo 17

■ La parroquia Beata María Ana Mogas celebra el sexto aniversario de su capilla de adoración perpetua con una Eucaristía solemne a las 13:00 horas presidida por el vicario Ángel Camino.

■ *La comunicación en la pareja* es el taller que ofrecen las franciscanas alcantarinas en la parroquia del Cristo de la Paz a las 19:15 horas.

Lunes 18

■ La basílica de la Milagrosa acoge a las 19:30 horas una ponencia del profesor de ICADE José Luis Fernández sobre *Economía y doctrina social de la Iglesia*.

■ El colegio Edith Stein recibe la reliquia de san Maximiliano Kolbe dentro de su itinerario por varias parroquias de Madrid.

■ Xiskya Valladares habla de *La comunicación digital en la vida de la Iglesia* en el Centro de Estudios Sociales de Cáritas Madrid.

Miércoles 20

■ El profesor de Filosofía Carlos Blanco presenta su libro *Athanasius* en la Universidad Pontificia Comillas a las 19:00 horas.